

En este número

- La panadería de "la Trini"
- De acacias y gigantes
- Las campanas
- La flor de Castilla
- Aldeanos ilustres
- El Pico de Navas
- Hontoria y los romanos
- La Virgen de Agosto

y como siempre... mucho más.

Allá vienen las carretas...
lo han dicho el pinar y el viento,
lo ha dicho la luna de oro,
lo han dicho el humo y el eco...

Son las carretas que pasan
estas tardes, al sol puesto,
las carretas que se llevan
del monte los troncos muertos...

¡Cómo lloran las carretas
camino de Pueblo Nuevo!

Los bueyes vienen soñando,
a la luz de los luceros,
con el establo caliente
que huele a madre y a heno.

Y detrás de las carretas,
caminan los carreteros,
con la aijada sobre el hombro
y los ojos en el cielo.

¡Cómo lloran las carretas
camino de Pueblo Nuevo!

En la paz del campo, van
dejando los troncos muertos
un olor fresco y honrado
a corazón descubierto.

Y viene el Ángelus desde
la torre del pueblo viejo,
sobre los campos talados
que huelen a cementerio.

¡Cómo lloran las carretas
camino de Pueblo Nuevo!

Juan Ramón Jiménez

“La tristeza del campo”, VIII. “Pastorales”

COLABORAN EN ESTE NÚMERO

Álvarez de Eulate Peñaranda, Jose M^a

Campo López, Víctor J.

García Sanz, Nieves

Gelpi, Celestino

Gómez Chicote, Gloria

Gómez Chicote, Olga

Gómez Sanz, María José

Lucas Ibañez, Carlos

Manchado Aparicio, Cristina

Manchado Aparicio, Raquel

Manchado Aparicio, Resu

Mateo, Piedad

Reyes Sainz, María

Sabaté, Kike

Sanz, Natalia

Serrano, Roberto (El Robert)

Viñarás y Domingo, Antonio José

Bajo seudónimo

Amando Costalago

Dr. Bacterio

Panarra

Rabel de Cuadra

Todos los artículos se publican íntegramente, con el conocimiento y autorización previa de sus autores, a ellos corresponde únicamente su contenido y la responsabilidad de las opiniones vertidas.

Desde la Asociación, nuestro agradecimiento a todos ellos, por su aportación desinteresada de artículos, así mismo agradecer a los anunciantes su ayuda, sin todos ellos no hubiese sido posible esta revista.

Edita: **Asociación**

Cultural La Veceda

Aldea del Pinar (Burgos)

email de contacto: asociacion@aldeadelpinar.com

Depósito legal:

Impreso en: Socoprint S.L.

Paseo Extremadura, 13 Madrid

Números atrasados en

Página web: www.aldeadelpinar.com

Recepción de artículos y cartas a la revista

webmaster@aldeadelpinar.com



Editorial.	3
<i>El tercer numero</i>	
Aldeanos ilustres.	4
<i>Ilustrados y bandoleros</i>	
El reino de fungi.	5
<i>Las amanitas</i>	
Sabor a pueblo.	8
<i>Recuerdos</i>	
El cura de Hontoria.	9
<i>Un personaje singular</i>	
Los renglones de la historia	11
<i>De cómo el prado de San Cebrian, dejó de pertenecer a Ravanera, y pasó a Aldea del Pinar.</i>	
De acacias y gigantes	13
<i>La acacia de la iglesia y los gigantes de la Aldea</i>	
Ayer y hoy	14
<i>Fotos para el recuerdo</i>	
El cangrejo de río	17
<i>De pesca</i>	
Mi escudo nobiliario	18
<i>El Señor de Valdeborricos</i>	
Oficios	19
<i>Oficios que van desapareciendo</i>	
Fotos divertidas	20
<i>Las del 2009</i>	
Campanas	23
<i>Los toques de campana</i>	
Los cuernos de Jalisco	24
<i>La industria del cuerno</i>	
Aquellos años	25
<i>En memoria de mis abuelos</i>	
Sociedad	27
<i>Nacimientos, bodas y defunciones</i>	
El Pico de Navas	28
<i>La cruz</i>	
Hontoria y los romanos	29
<i>Restos</i>	
La competición deportiva	32

<i>Ventajas e inconvenientes del deporte a edades tempranas</i>	
La flor de Castilla	33
<i>Una leyenda contada por la abuela Pilar</i>	
Revacar	35
<i>Una nueva voz y una leyenda</i>	
Acordes para una noche de San Juan	36
<i>Poema</i>	
La fuente y la niña	37
<i>Poema</i>	
Las seis y media	38
<i>Un día de hongos</i>	
El agua de la Aldea	39
<i>Resultados de la analítica</i>	
La panadería de la "Trini"	40
<i>Pan, tortas y roscos</i>	
Tres sonetos con adivinanza	42
<i>Lugares aldeanos</i>	
Un año en fotos	43
<i>Un recorrido visual</i>	
Personajes de las tierras burgalesas	45
<i>Ilustres</i>	
Ecos del tiempo	46
<i>Poema</i>	
La Virgen de Agosto y el apocalipsis	47
<i>Reflexión</i>	
Infantil	49
Pasatiempos	50
La senda de la piedra	51
<i>Apendice a la monografía</i>	
Aldea del Pinar. Historia y leyenda	54
<i>2ª Parte</i>	



Ya que el año pasado el editorial tenía como apoyo el refranero y comenzaba con aquello de: "Nunca segundas partes fueron buenas" y "A la tercera va la vencida" el primero aludiendo a la número dos, seguiremos con el otro para la tres, que ahora presentamos.

La expresión tiene un tono optimista, pues asegura, que tras haber fracasado en dos intentos, la próxima vez se logrará lo propuesto, exhortando a perseverar en el esfuerzo.

El origen de la expresión, puede venir derivado del vocabulario de la lucha cuerpo a cuerpo, en la que el luchador que derribaba tres veces a su adversario ganaba, o al hecho, de que en algunos juegos, se consideraba ganador al mejor de tres. Como vemos, siempre es tres el número elegido. Nadie se convierte en campeón hasta haber ganado tres veces y en esa línea hemos trabajado, por tercer año consecutivo. Esperaremos todos los que hemos colaborado en esta nueva edición, a que el público, con su veredicto, nos haga merecedores de la medalla, en ese caso, reconfortados de nuestro trabajo, seguiremos acometiendo el próximo reto y en caso contrario, en el de no obtener medalla, lejos de arrugarnos, nos hará trabajar con más ahínco, su cabe, hasta la cuarta, quinta,... vencidas.

Otra acepción del refrán parece derivar del ámbito de la Justicia, en los siglos XVI y XVII, en la práctica procesal del derecho penal, se establecía la pena de muerte al tercer robo, con lo que para el reo, al igual que para el luchador, la tercera, era la vencida. Bajo este significado la tercera vendría a ser la última, pero les aseguro que en nuestro ánimo, lejos de pensar en su muerte, estamos pensando en una mayor difusión: comarca, provincia, nación,... que tiemblen los de "El País" y "El Hola", la competencia será feroz.

Victor J. Campo

Aldeanos "ilustres"

Una pregunta que muchas veces me han hecho algunos aldeanos, tanto oriundos como de adopción, es la de si ha habido algún personaje ilustre que haya nacido en estos pagos y por ilustre entiendo algún personaje de esos que se encuentran en los libros de historia.

La respuesta suele ser siempre invariable: "Que yo sepa no", frase que aun llevando implícita mi falta de conocimientos, queda más culta y con un leve tonillo de transitoriedad, como diciendo, "hasta ahora no, pero más adelante...ya veremos". Todo ello, por no utilizar esta otra, "¡Que se yo!", que es la primera que me viene a la cabeza, pero que suena un poco despectiva y además, revela un mayor grado de ignorancia.

La realidad es que, ni escuchando, ni leyendo, nunca me he tropezado con criatura aldeana del pasado, que haya gozado de cierta relevancia fuera de "su pequeña frontera natural", que haya podido dar lustre, con su partida de nacimiento, a esta población, en un ámbito al menos nacional.

Para empezar hay que decir que las ordenanzas de Hontoria y sus aldeas (1) prohibían la residencia de nobles, incluidos los de más bajo rango, los hidalgos, es decir únicamente vivían aquí pecheros. Con semejante precedente y ante tamaña desilusión, no puedo por menos que dejar abierta una puerta a la esperanza, tal vez lo haya, e incluso más de uno, pero simplemente aun no los hemos encontrado.

Para finalizar y tratando de satisfacer un poco el ego aldeano, os dejaré unas pequeñas referencias de personajes, de cierta relevancia (por lo menos en su casa), que me han ido saliendo al paso, y que si no fueron muy ilustres, al menos lustre, o en el peor de los casos fueron ilustrados, uno de ellos, como veréis, en gramática parda.

1) Ramón Llorente, nacido en Aldea del Pinar en 1814, licenciado abogado.
(Fuente: Archivo Histórico Nacional)

2) Ignacio Cuesta García, natural de Aldea del Pinar, durante el curso 1877-1878 Estudió el Preparatorio de Medicina en la Universidad Central (Madrid) No sabemos si consiguió acabar su carrera y ejercer.
(Fuente: Archivo Histórico Nacional. Universidad

Central, se encuentra su expediente académico)

3) Pedro Pablo Sanz , natural de Aldea del Pinar, durante los años 1848-1850 fue alumno de la Facultad de Derecho de la Universidad Central (Madrid). Se graduó como Bachiller en Jurisprudencia, en Valladolid.

(Fuente: Archivo Histórico Nacional. Universidad Central, se encuentra su expediente académico)

4) Matías Andrés, vecino de Aldea del Pinar, que junto con Luis Juan, de Rabanera, e Isidro Marcos, de Palacios, tuvieron un pleito a instancias del Fiscal del Crimen, por robos cometidos entre 1804 y 1808

(Fuente: Archivo de la Real Chancillería de Valladolid. Salas de lo Criminal. Escribanía de Liébana Mancebo)

Alguno dirá que un bandolero tiene difícil cabida entre gentes ilustres y llevará razón, pero al menos habrá de reconocer que entra en el grupo de gente singular, Este Matías también era un licenciado, aunque en gramática parda.

5) No podía dejar fuera a todo un sector, he de nombrar alguno, de los muchos carreteros que con su oficio, ayudaron a articular la vida económica de nuestro país. Ejemplos se podían poner muchos, valga el de estos dos aldeanos, que figuran en uno de los muchísimos contratos de transporte que se celebraban.

"...Obligación de los Señores Comisarios del Convento nuevo de Padres Capuchinos que se esta haciendo en esta villa, como Tomas de Miguel Rejas y Francisco de Miguel Rejas de la cabaña real, vecinos de la Aldea de Ontoria del Pinar de traer doce carretas con la piedra mampostería para los cimientos de la nueva fabrica de dicho convento... En Rueda a 23 de abril de 1741 ... "

figura como testigo de este contrato Manuel Serrano, maestro de obras (arquitecto) de conocido prestigio en la época.

Víctor J. Campo López

(1) En una próxima monografía se publicarán las Ordenanzas de 1741, donde se refleja dicha prohibición.

El reino Fungi y la familia de las Amanitas

Dentro del reino Fungi (hongos), la familia de las Amanitas es una de las más extensas e interesantes, pues en ella se encuentran las setas más sabrosas pero también las más venenosas.

Las setas son el fruto de un hongo que vive subterráneo, y su finalidad es la de emerger a la superficie para producir semillas y crear nuevos setales, y para ello, la naturaleza ha dotado a las Amanitas de un magnífico diseño, ya que como primera protección nacen envueltas en una membrana con forma de huevo llamado velo universal que las protege de los limacos mientras son jóvenes. Al desarrollarse la seta, esta membrana se rompe y dependiendo de su consistencia se fragmenta depositando trozos de distintas formas en el sombrero, otra parte se queda adherida a la base del pie formando la volva.

Las semillas se desarrollan en la parte inferior del sombrero, entre las láminas que están cubiertas por otra membrana llamada velo parcial que las protege. Cuando maduran este velo se desprende del sombrero para que las semillas puedan ser liberadas y transportadas por el aire, y queda colgado del pie formando un anillo.

La **Amanita cesárea**, conocida también como A. de los Cesares tiene el sombrero de un bonito y llamativo color rojo-anaranjado. Las láminas, el pie y el anillo son de color amarillo yema de huevo. El pie está enfundado en una volva de color blanco, abierta, alta y membranosa. Crece en verano y otoño y puede ser muy abundante.

En la sierra de Aracena son conocidas con el nombre de "tanás" y en una sola temporada se re-



colectan miles de kilos, y allí, cada otoño es frecuente y todo un espectáculo ver un enorme trailer

repleto de cajas de esta seta, dispuestas para ser enviadas a los mercados de Francia e Italia. Es un comestible excelente y muchos aficionados debido, tal vez también a su belleza, la consideran la reina de las setas.

Los romanos eran muy aficionados a degustarla y de ahí toma el nombre por ser el plato favorito de Cesar Augusto y también de Claudio emperador de Roma, lo que aprovechó su esposa Agripina, hermana de Calígula, para servírsela mezclada con A. phalloides, causándole la muerte por envenenamiento, facilitando así la sucesión al trono a su hijo Nerón. Estos relatos históricos los escribe Pedanio Dioscórides, médico griego que sirvió como cirujano en el ejército romano bajo el poder de Nerón, en su obra escrita en griego "De Materia Médica" que consta de cinco tomos y ha sido traducida al castellano en 1.555 por Andrés Laguna; en ella dice refiriéndose a esta seta: "Eran antiguamente muy frecuentes en uso y tenidos por viandas muy delicadas, unos hongos llamados boletos, que son unos tuestos redondos y pequeños, los cuales a Claudio Emperador, hicieron muy mal provecho, pues lo mató su mujer Agripina con ellos".

La **Amanita muscaria**, conocida también como la seta de los enanitos, tiene un sombrero de color rojo brillante salpicado por numerosos copos blancos y harinosos. Las láminas, el pie y el anillo son de color blanco como la harina. Crece en otoño y prefiere los suelos ácidos, es muy abundante y co-



nocida, y es quizás también, la más hermosa de todas las setas.

Es tóxica y alucinógena; el tiempo de incubación suele ser corto, entre 1/2 y 3 h. Al cabo de

este tiempo el paciente padece unos síntomas que son semejantes a los de la intoxicación alcohólica, y puede producir confusión de los pensamientos, dificultad en el lenguaje, trastornos de la visión, indiferencia o euforia con una maravillosa sensación de felicidad durante la que puede dar grandes voces, cantar o ponerse a llorar desconsoladamente. Estos síntomas terminan con un largo sueño tras el cual el



paciente no se acuerda de nada.

Este hongo era utilizado en Siberia como embriagante, y por los chamanes para hablar con sus dioses y también en las ceremonias de curanderos. Tam-

bién se ha utilizado para ilustrar infinidad de cuentos de enanitos, y seguramente todos recordamos las entrañables escenas de la hermosa película El Oso, cuando el pequeño protagonista, después de perder a su madre, y debido a su inexperiencia come muscarias, y éstas le producen una enorme embriaguez y tales alucinaciones que las mariposas que revolotean a su alrededor se le aparecen como enormes y amenazadores monstruos.

La **Amanita pantherina** tiene el sombrero de color marrón más o menos oscuro, cubierto de escamas blancas, harinosas y piramidales, procedentes de la volva, que a veces desaparecen a causa del viento y la lluvia. El margen es estriado desde el principio.

Las láminas son blancas. El pie es liso, también de color blanco, con anillo colgante a media altura y termina en una volva formada por un bulbo redondo con dos o tres burletes en forma helicoidal. Nace en verano y otoño y es muy común en los bosques de robles, hayas y encinas.

Es venenosa, aunque no mortal, produce un síndrome más grave que el de *A. muscaria*.

La ingestión de una elevada cantidad da lugar a envenenamientos muy serios con una mortalidad del 10-15%. Los primeros síntomas se pueden sentir al cabo de 1/2h y se manifiestan por una excitación nerviosa, sudoración, lagrimeo y vómitos.

En los envenenamientos por setas en que los primeros síntomas se hagan sentir rápidamente, como pueden ser los de *A. muscaria* y *A. pantherina*, se aconseja tomar un vaso



de agua caliente en el que previamente pondremos sal en la proporción de tres o cuatro cucharaditas de café, con esto conseguiremos con toda seguridad provocar el vómito y expulsar los restos de setas que aún contenga el tubo digestivo.

La **Amanita verna** es una especie mediterránea que como su nombre indica, sólo nace en primavera, es una seta aparentemente frágil, toda ella de color blanco inmaculado, el porte es muy parecido al de la *A. phalloides* de la que se considera prima hermana aunque, posiblemente debido al color blanco nos parezca algo más esbelta y delicada.

Tiene un anillo amplio y el pie alto y delgado, más grueso en la base y está enfundado en una volva alta con forma de saco.

Es venenosa mortal, y contiene varios tóxicos entre los que cabe destacar las amanitinas y faloidinas



responsables de la destrucción de las células, un solo ejemplar puede contener 6 mg de amanitinas y son suficientes para matar a una persona. Los síntomas se manifiestan igual que los de *A. phalloides* que se describen más abajo.

Se puede confundir con ejemplares jóvenes de champiñones.

La **Amanita phalloides** tiene un sombrero de color verde, con variedad de tonalidades, unas

veces amarillentas y otras de color oliva. Las láminas son blancas, el pie es alto y firme, tiene un anillo amplio y está enfundado en una volva blanca en forma de saco. Nace en otoño en todo tipo de suelos y es muy frecuente.

Es venenosa mortal, y todos los años causa alguna muerte. Es una seta traidora, pues el tiempo que transcurre desde su ingestión y la aparición de los primeros síntomas es largo, entre 6 y 12 horas. Mientras tanto las setas ingeridas están siendo asimiladas por el organismo y su potente veneno es absorbido en el tubo digestivo.

Las toxinas pasan a través del hígado, y desde ahí una parte vuelve de nuevo al intestino con la secreción biliar, pasando otra vez por el hígado, de este modo se establece una circulación enterohepática



ca que las lleva a pasar repetidas veces por el hígado que resulta seriamente dañado. Al mismo tiempo, parte de las toxinas son filtradas por el riñón y se van eliminando por medio de la orina.

Por consiguiente el daño se produce antes de que aparezcan los primeros síntomas, que se manifiestan con fuertes dolores abdominales, vómitos



y diarreas muy abundantes que pueden desencadenar un shock renal como consecuencia de la intensa deshidratación.

Si se supera esta primera fase después de una aparente y breve mejoría, se produce una hepatitis tóxica, que si es suficientemente intensa conduce a trastornos de la coagulación (aparecen múltiples hemorragias internas), hipoglucemia, coma hepático y muerte en pocos días.



Celestino Gelpi

Concurso: ?Quien es quien?

Adivina quienes son los cuatro personajes que portan las andas, escribe sus nombres en los triángulos, recorta y envía la solución, junto con un billete de 10€, a la redacción de la revista y entrarás en el sorteo de...



"Un par de gaseosas (de las grandes) y un tetrabrik de San Simón". ¡Suerte!

Sabor a pueblo

Hay cosas, agazapadas en la memoria, que me saben a mi pueblo; por ejemplo, el procesamiento del trigo, que del grano almacenado en el casillo llegaba a convertirse en el pan de cada día. El proceso comenzaba cuando nuestros padres volvían la tierra con la vertedera. Después venía el arado, el binado y más tarde el terciado, todas ellas operaciones destinadas a remover la tierra una y otra vez a fin de prepararla para el sembrado, que se hacía a últimos de septiembre o principios de octubre.

En el mes de febrero había que cavar la tierra, para que el trigo acepase y no criara malas hierbas; llegado el mes de mayo, cuando el campo estaba esplendoroso, era la época de escardar; había que arrancar todas las hierbas perniciosas: morias (1), ballico (2), cardos, etc. Aquellos largos y calurosos mayos se hacían interminables escardando.

Con el verano, llegaba la época de la siega, el acarreo, la trilla y el abeldado. De la era, el trigo pasaba al arca o al granero, en espera del cencerreo de los burros del molinero, que lo llevaban al molino donde, tras abonar la correspondiente maquila, quedaba convertido en harina.

La siguiente operación era el cernido, que se hacía en una artesa (3), con varillas de madera y un cedazo (8). La blanca harina quedaba en la artesa, y encima el salvado, que con patatas, berzas o cebada, se utilizaba para alimentar a los cerdos que iban a ser los protagonistas de las matanzas.

En aquella época, es decir, antes del terrible fuego del año 1945 que destruyó una buena parte de la Aldea, casi todos los vecinos teníamos un horno en casa. Tras el fuego, varios vecinos (Juan Chicote, Tomás Gómez, Francisco Mateo y Felipe Lucas), se vieron obligados a construir un cocedero común, para turnarse y cocer un día cada familia.



Normalmente, se amasaban tres cuartales o una fanega. Se echaba la harina en una artesa y se hacía un hueco donde se depositaba el agua caliente, un bote de

sal gorda y la levadura “madre”, que iba rotando de casa en casa, cuidadosamente tapada con una hoja de berza; todo el pueblo se beneficiaba de ella. Se trabajaba la masa esmeradamente hasta que estaba en su punto, se tapaba con las maseras (4) y se dejaba descansar dos o tres horas, dependiendo de la temperatura ambiente.

Para preparar el horno, se atizaba con abundante leña y, una vez quemada, se barría con una vara larga, en cuyo extremo se envolvía una tela vieja destinada a tal efecto. Barrido el horno y llegado el momento de introducir el pan, las hogazas se metían con un espalete (pala de mango corto); una vez cocidas, se sacaban con una pala de madera larga.



Se hacían asimismo tortas, que se manejaban con un roscón de hierro. Tortas de aceite, que con miel y nata constituían una deliciosa merienda, y tortas de azúcar, con chicharrones (5) de la manteca del cerdo y anises. A veces, aprovechando el calor del horno, se hacían también magdalenas o sobadillos.

Los préstamos de pan eran normales en aquella época, cuando todavía no existía la panadería de “La Trini”.

Por los años 50, había pocas vacas de leche, aunque cada vecino tenía dos o tres cabras, con lo que al unir aquella deliciosa leche con el pan hecho por nosotros, teníamos aseguradas unas sopas de leche que estaban para chuparse los dedos.

Había un maravilloso cabrero, Ceferino, que todas las mañanas se encargaba de reunir la beceñada (6). En un primer tiempo con un cuerno, y más tarde con una corneta, Ceferino llamaba para que soltásemos las cabras, despertando así a los más dormilones; era un gran profesional, equipado siempre con su zurrón, su alforja y su cachabo, con el que apacentaba cuidadosamente el ganado. A veces, nos daba una estupenda sorpresa: volvía con dos ca-



brillos melli-
zos recién naci-
dos, que no
podían andar,
los sacaba cuida-
dosamente de
su alforja, y nos
los entregaba.
Era costumbre
en muchas ca-
sas darle una ca-
zuela de
garbanzos o de
alubias, o algo
de matanza. Jua-

na, su mujer, obsequiaba después a los vecinos con una tacita de miel, procedente de un colmenar que ellos tenían.

Los sonidos que en los años 40 o 50 destacan en la Aldea, en mi memoria, son los siguientes: la llamada del vaquero y el cabrero, los ruidosos cen-

Glosario.

(1) *MORIAS*: hierbas de un solo tallo del que salen varias ramas, terminando cada una de ellas en una florecita amarilla. (no aparece en el RAE, pero se encuentra también como localismo en Alcozar-Soria, con el mismo significado)

(2) *BALLICO*: Hierba parecida al trigo, antes de espigar y de una altura similar.

(3) *ARTESA*: Recipiente de madera, generalmente rectangular y mas ancho por arriba que por la base.

(4) *MASERAS*: Paños, hechos generalmente de sábanas

cerros de las vacas, el reloj que nos marcaba la hora cuando estábamos en el campo, el tañido de las campanas al amanecer, a mediodía y por la tarde, a la hora del rosario. El magnífico y alegre volteo de las campanas en los días festivos, el eo de las cigüeñas, el dulce balido de los corderos, el bramar de las vacas, el chirriar de los carros. Los gallos que anuncian el nuevo día, los chavales jugando al morro, tallo y tijeras, el bullicio de “Tres navíos en el mar”, las chicas jugando a las titirigüelas (7), las alubias y las tabas. Las gallinas por cualquier calle del pueblo, que cuidan a sus polluelos, y no se privaban de dar un buen picotazo al atrevido gato que intentara cobrarle alguno.

Los días de fiesta, al atardecer, se oían los acordeones y guitarras de los molineros, los silbidos de los pastores, los cantos de los mozos. Todos estos recuerdos y sonidos tienen para mí “sabor a pueblo”.

Piedad Mateo

viejas, con el que se abrigaba la masa para que fermentase.

(5) *CHICHARRONES*: Chicharros, residuos de la manteca derretida.

(6) *BECENADA*: Ganado de cabras.

(7) *TITIRIGÜELAS*: Trocitos de tejos redondos que se escondían debajo de la tierra y el enemigo tenía que encontrarlas.

(8) *CEDAZOS*: Dos cribas de tela metálica muy fina, unidas entre sí.

La lucha por la vida

Todos conocíais a “La Lucía” ¿verdad?, esa mujer tan amable y tan estupenda a la que todo el mundo la quería y la respetaba, porque nunca percibí que tuviera enemigos.

Era una mujer muy dura y muy luchadora, consiguió criar a 4 hijos, 9 nietos y 9 biznietos siempre feliz, la verdad es que nunca la he visto enfadada.

Desde que murió mi abuelo “El Aquilino” siempre decía: “qué pinto yo ya en este mundo, dando guerra a los hijos”. Cuando una de sus nietas se quedaba embarazada siempre repetía: “uyyyyyy, si yo no le voy a llegar a conocer, me moriré antes”, así empezó con su primer biznieta y en todos los em-

barazos de sus nietas/o decía lo mismo, empezando por Aser y finalizando por Irene. Daba la sensación de que ya estaba cansada de vivir.

Lo más sorprendente, a unos pocos días de fallecer, me dijo en el hospital: “a ver si poco a poco me voy curando de estos achaques y mejoro”. Me emocionó oír aquello y pensé “todos estos últimos años diciendo que no quería seguir en este mundo y ahora que realmente está mal LUCHA POR VIVIR, tiene ganas de vivir, esa es mi abuela”.

Nunca te olvidaremos. Te quiero

Gema Aparicio.

El cura de Hontoria

Seguro que al leer el título del artículo, a algún lector se le ha encendido una señal de alarma, ¡El cura de Hontoria!, ¡Van a hablar del cura de Hontoria!, pues sí, así es, hablaremos del cura de Hontoria, ¿Por qué no?, pero no de este actual, de D. Domingo, santo varón, que entre mosqueado y resignado ve desfilar todos los domingos a sus feligreses en largas colas de comunión, mientras el confesionario cría telarañas, ¿que pasa?, ¿es que ya no se peca en este pueblo? Y es que..., nada es ya como antes, ahora ni siquiera pecamos como Dios manda.

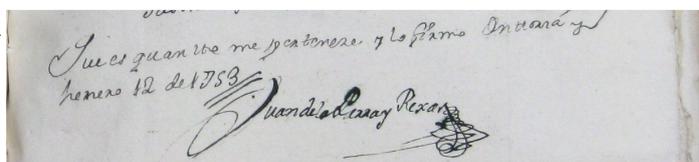
Pero me he ido del hilo de esta historia, que no quería hablar de él y sus lógicas preocupaciones, sino de otro cura que hubo antes y del que nadie se acuerda, por que es imposible, porque no se puede decir que estuvo "antes de", sino que estuvo "antes, de antes, de antes...", vamos concretamente en el siglo XVIII. Quería escribir sobre D. Juan, que regía por aquel tiempo esta parroquia de Hontoria, desde la silla de su brioso corcel, allá por los años de 1750, medio siglo antes de que los franceses hicieran famoso a otro cura burgalés, que por estas tierras les tuvo en jaque y dió matarile.

Su nombre completo es (o mejor dicho era), Juan Parra Rejas, hombre ya maduro, de cincuenta años, que bien podía ser por sus apellidos hijo de la Villa, pues ambos existían en esos momentos en Hontoria, y que tal vez de ello, le viniese su afición a las carretas, que aun cuando no había ninguna ley de incompatibilidad entre la clerecía y la propiedad, e incluso si cierta afinidad (digamos bastante, por no decir mucha), tampoco era muy frecuente ver curas carreteros, pero no figura como vecino, sino como habitante de la villa, por tanto debía de venir de fuera, pero de muy cerca, a juzgar por dichos apellidos. Jugaría con ventaja si apostase a que era de la Aldea y aunque no puedo certificarlo en este momento, no os aconsejo apostar en contra. Como veis, no hay que rasgarse hoy las vestiduras porque el alcalde (alcaldesa) de Hontoria sea de Navas, ¡el cura era de la Aldea!, al final, bien mirado, que es la manera acertada de mirar, todo se queda en casa, ya que "Hontoria y sus aldeas son a la vez uno y trino", y no por dogma, sino por definición jurídica.

Pero sigamos con el personaje, Don Juan,

además de ejercer como párroco de Hontoria y de las dos vice-parroquias de Aldea y Navas, llevadas por sus ayudantes, tenientes de cura beneficiados, era propietario de cinco carretas, pero no necesitaba, ni hubiese estado bien, arremangarse la sotana para conducir sus carros, para eso disponía de un criado, que era la solución al dilema entre su afición carreteril y su condición de cura, y al cual enrolaba de su parte en alguna carretería, junto con sus carros y sus trece bueyes, para después esperar pacientemente su vuelta del trajín, seguramente con la bolsa presta a recibir los réditos obtenidos, que no eran pocos.

Así pues, una vez que barruntaba la primavera y los caminos quedaban libres, salían sus cinco carretas al trajín de la temporada, formando parte de alguna de las muchas carreterías que se formaban en Hontoria, unas veintiuna, si las cuentas no me fallan, ¡que se dice pronto!, pero supone movilizar unas seiscientas treinta carretas, con unos mil ochocientos bueyes, cifras que de por sí, dan escalofríos. Pero volvamos a la historia, porque no acababan ahí sus preocupaciones de propietario, pues tenía que ocuparse también de atender las ocho tierras de cultivo de su propiedad que, tenía diseminadas por toda la geografía hontoriana, desde La Talanguera de San Julián, hasta Los Pradejones de Quiñones, no eran muchas, pues no se trataba de un terrateniente y además pequeñas, que no había llegado "la parcelaria", pero aquí tampoco acaba todo, pues también debía ocuparse de tres prados segaderos, en total unos 16.000 m² de tierra, más o menos hectárea y media, a luz de hoy, nada, pero en aquel momento



no era cosa baladí, y le daba a nuestro cura un cierto “tronío” de propietario y con respecto a lo de ocuparse, se entiende que solo en arrendarlas, porque tampoco era cosa de arremangarse y cavar, que sotana y azadón, nunca fueron buenos compañeros de viaje.

Casa no tenía, que se la daba gratis el obispo o el concejo, y se la cuidaba y administraba primorosamente, una “joven” criada de treinta y dos años (no sabemos si de buen ver, que en estos detalles, los escritos no entran). También de animales andaba bien servido y no me refiero a los parroquianos brutos, que seguro que alguno había, sino a cuadrúpedos propiamente dichos: Un caballo con el que hacer sus visitas pastorales, excursiones y romerías, trece bueyes para mover sus carretas, cuarenta y siete bichos lanudos, de los que obtener lana y crías que llevar a su mesa, y ocho con pelo de cabra, buscando seguramente su producción de leche y algún cabrito que meter al horno panadero, en fechas de solemnidad.

NOTA:

Tal vez amigo lector, la figura de cura-carretero te resulte extraña, y pienses, que este cura de Hontoria era un sujeto singular, un caso único, pues bien, en lo de singular puedo estar de acuerdo, pero en lo de único..., desengañaate, no lo era, nada mejor que un ejemplo para aclararlo.

Además de la zona carreteril Burgos-Soria, en la que nos encontramos, había otras dos importantes, la de Ávila y la de Cuenca, esta última estaba formada prácticamente por un solo pueblo, Almodóvar del Pinar, "conocido como el pueblo de las carretas" y allí precisamente sus curas, que eran cuatro, tenían entre otras propiedades, las siguientes carretas de trajino:

Manuel López (teniente de cura) 16 carretas y 40 bueyes

Manuel Saiz de Frías (presbítero) 4 carretas y 9 bueyes

Alonso Thomas Briz (clérigo) 7 carretas y 19 bueyes

Benito de la cuesta (presbítero) 3 carretas y 8 bueyes



También tenía un sobrino, al que tenía estudiando a su costa y al que dejar, supongo, sus apreciables bienes. No se de que hermano o hermana procedía el dicho sobrino, pues no hay ningún otro Parra Rejas en Hontoria, aunque si Parra's y no cabe en este caso, que fuese sobrino por parte de su mujer, además no está bien investigar tanto en vidas privadas, que sobrinos, amas y criadas, eran figuras muy ligadas al clérigo de la época, unas veces así escritas y otras con comillas.

Total que el amigo Juan, al que hemos conocido y por ello podemos tutear, entre rentas de carretas, bichos, tierras y diezmos, debió pasar desahogadamente su existencia, pero no solo ejerciendo su oficio de “cura de almas”, sino todos los derivados de la administración de su patrimonio y estado, pero esto era lógico, porque “en Hontoria y también en sus aldeas, primero se es carretero y luego otra cosa”, incluso cura.

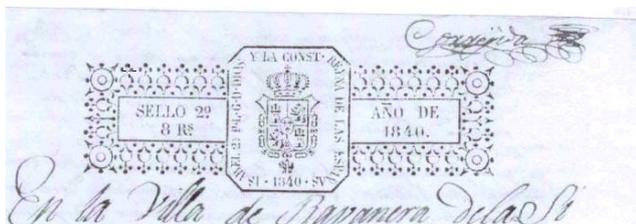
Víctor J. Campo

Total 30 carretas y 76 bueyes, que sacaban a pasear los curas de Almodóvar cada primavera. Por cierto curioso lo de la segunda parte del nombre del pueblo conquense, "del Pinar", ¿les suena? Otra curiosidad, ¡el tercer cura era burgalés!, y otra más, Almodovar tiene una ermita dedicada a la Virgen de las Nieves y ya el colmo, su parroquia esta dedicada a la Asunción. El mundo era y sigue siendo un pañuelo.

Los curas de Hontoria y su afición a las carretas

Los renglones de la historia (II)

Continuando con los legajos de D. Manuel (Ver revista n° 2), vemos hoy, en esta transcripción, cómo el prado de San Cebrian, dejó de pertenecer al pueblo de Ravanera, y pasó a vecinos de Aldea del Pinar.



“En la villa de Ravanera de la Sierra a veinte y ocho días del mes de mayo de mil ochocientos cuarenta, ante mi el escribano de S.M. y testigos y transcriptor especial y nombradamente, los señores Bernabé Pascual, Amable Serturio Centeno, y Felipe de Miguel. Regidores, y Simón Cebrian, Procurador sindico Gral. De la otra Villa, todos justicia, y Ayuntamiento de ellos estando juntos juntamente cada uno de por si y por el otro, renunciando como renunciaron las leyes de la mancomunidad como en ellos se sostiene, Dijeron:

Que en primeros del mes que rije por ante mi el mismo escribano, dichos señores arriba espresados, acompañados de todos los vecinos de que se compone esta referida Villa, otorgaron poder en forma a favor de los dichos señores, Ayuntamiento arriba mencionado en razón de pasar al pueblo de la Aldea del Pinar, y avistandose con Juan de Migel Plaza, y sus hijos sobre el débito que esta Villa les es en deber a los regidores según la ejecutoria ganada a su favor y escritura que se les hizo en el año pasado de mil ochocientos treinta y uno, en que se obligaron la justicia y vecinos de esta dicha Villa a satisfacerles la cantidad de siete mil y mas reales y no habiendolo cumplido se hallan amenazados con la ejecución para su solvencia en cuya virtud y mediante la indigencia notoria con que se encuentra esta Villa, el común de vecinos les ha facultado para que puedan enagenar el prado y tierras del termino titulado San

Cebrian, propio de dicha Villa, para lo cual dichos señores otorgantes en voz y nombre de todo el común de vecinos en la mejor via y forma otorgan:

Que dan y venden en venta Real para ahora y siempre jamás a Rafael, Juan, Manuel y Pedro Migel de Miguel, y Pedro Llorente Garcia, en representación de María Santos su mujer, vecinos de dicho pueblo de la Aldea del Pinar; para que sea para los dichos, sus mujeres, hijos, Herederos y sucesores y para quien en su nombre lo hayan de hacer en cualquiera manera es a saber:

El Prado y tierras de San Cebrian, propio de esta Villa que sita en el término de la jurisdicción de Hontoria del Pinar y como propio de esta Villa le ha disputado. Y alinda por todos aires con término de la dicha jurisdicción de Hontoria y Aldeas, según el amojonamiento que tiene con dicho termino. Cuyo dicho Prado y tierras de San Cebrian se le damos y vendemos con todas las entradas y salidas, usos, costumbres, derechos y servidumbres, y aprovechamientos cuantos tiene y les pertenece de echo y derecho, libre de toda carga temporal ni perpetua y quedando el canon que pagaban al distinguido monasterio de Santo Domingo de Silos a cargo de esta Villa el satisfacerlo, pues a los compradores se los damos y vendemos en todo y por todo libre de cualquier carga de censo y se las seguramos por el precio y cuantia de ocho mil y cuatrocientos reales de vellón. De cuya cantidad los señores otorgantes y comun de vecinos se dan por entregados y confiesan haverla recibido en esta forma:

Seis mil doscientos reales que hera en deber esta referida Villa, a Juan de Migel Plaza, de dicha Aldea, padre de los compradores según Real Egecotoria ganada a favor de Juan de Migel Plaza, y el restante hasta los ocho mil cuatrocientos reales deuda que esta misma villa tenia contrasí a favor de los comprado-

res: *Renunciamos las Leyes de la entrega y prueba.*

En cuyo termino así lo dijeron y otorgaron por firme siendo testigos, Reymundo Villa, Agustín Ortego y Marcos Ortego, solteros y naturales de esta referida Villa, a quien yo el escribano doy fé, conozco, con los señores otorgantes que firmaron juntamente con los testigos y firmó Saturio Cintero, Felipe de Miguel, Simón Cebrian , anteví Francisco Prieto.

Yo Francisco Prieto, escribano de S.M. Notario en todos sus Reyno, Dominios y seño-

rios, y de la corporación de la Cavaña Carreteros del Reyno, vecino del pueblo de Navas del Pinar, signo y firmo en el pliego del sello segundo Mayor, quedando su registro con que concuerda en el pliego del sello cuarto mayor y anotada la dación de esta copia hoy día de su otorgamiento.



Carlos Lucas Ibañez

De acacias y gigantes

Según el testimonio de Felipe Ruperez, en el año 1925 se plantaron en el atrio de la iglesia cuatro acacias, de las que únicamente pervive una, que en este año cumple pues 85 añitos, que para una acacia son muchos años y que año tras año, cobija bajo su copa y sombra veraniega, tanto a aquellos renuentes a la misa, como al resto, que tras la ceremonia se saludan, ayudando pues sus hojas, a la función social del reconocimiento entre los elementos de la organización tribal.



Como curiosidad, me contaba Felipe "el molinero", que mientras se hacían los hoyos para plantarlas, aparecían huesos humanos, cosa que de por sí no era rara, pues ahí estuvo en su momento el cementerio, como aún ocurre en Rabanera, pero lo que les causaba extrañeza, no era la existencia de los huesos en sí, sino la longitud de los mismos, pues eran muy largos, "gigantes", al parecer más largos que los que ellos conocían hasta entonces, generaciones más bien "chaparritas", de cuello corto y pegaditas a la tierra, según dicen, como consecuencia de meter en la andorga mucho garbanzo y tito, y poco de lo demás, y es que lo de la dieta mediterránea no era compatible con el territorio mesetario-pinariego, ni con la economía.

El caso es que la existencia de gigantes está documentada desde la biblia, y no hay región que no presuma de tenerlos, aunque sea extinguidos, así que no va a ser menos la Aldea. Aquí queda el testimonio de su existencia, aunque nunca



sabremos bien, si a Felipe y sus amigos zapadores les parecían grandes, porque ellos eran pequeños, o simplemente las gentes del VXIII eran más altos que los del XIX, porque el abuso de la monodieta del garbanzo (por no decir el hambre) degeneró esa "raza de gigantes".

Sea como sea, lo que importa es que la acacia goza de buena salud y no le faltan nutrientes, con lo cual es capaz aún de resistir esa especie de poda-tala, que unos pocos lugareños le practican, dejándola periódicamente mocha de ramas, configurando esa especie de muñón superior, del que tímidamente consigue sacar sus nuevas ramas, gracias seguramente al fosfato de los huesos de los "gigantes" que la nutren.

Victor J. Campo

Ayer y hoy



La casa de "la pastora" y la casa de "la Pepa". Dos instantáneas separadas por algunos años.



Pliegos a medida

TEBYCON



EMPRESA CONSTRUCTORA

www.tebycon.com

Tel. 947 24 40 10 - Avda. del Cid, 37 - 09005 - BURGOS





Hace muchísimos años que se perdió la ermita de San Pelayo, reconvertida sucesivamente en escuela, vivienda de maestros y casa del toro, igualmente se perdió la de la Virgen de las Nieves, víctima del progreso rodado.

Arriba, la última ermita en caer, la de las Angustias, donde luce mejores galas que las actuales, aunque con peor calle.

A la derecha ¡Por fin! Una foto de la ermita de las Nieves (gracias a un fotógrafo de Navas).



La posición de la máquina es casi la misma, pero el cambio es apreciable



En un principio fue el arco, despues vino su destrucción y por último su recuperación, porque la piedra perdura y tiene varias vidas, mientras los humanos una y cortita.



La perspectiva ha mejorado mucho, sin embargo el tendido eléctrico molestaba y sigue molestando.



Créditos de esta sección.

Idea original: *Gloria Gómez*

Fotos antiguas: *Felix Vera y Begoña Gómez*

Fotos actuales: *Roberto Serrano*

Composición y comentarios: *El mismo que viste y calza*

El cangrejo de río autóctono

Hace 50 años se podían pescar cangrejos de río autóctonos en muchos tramos fluviales de Aldea del Pinar, sin cupo ni limitaciones.

No sólo era un pasatiempo, sino también una actividad destinada a la captura de este sabroso manjar para complemento de la dieta diaria.

Según la ubicación del animal, su color, tamaño y sabor eran diferentes. Así, los cangrejos pescados en “ La Veceda “ eran pequeños y muy sabrosos y salían con el calor ; en el “ Prao de los diez “ eran más grandes y se dejaban ver al atardecer , en “ La Presa “ escaseaban, pero eran buenos ejemplares. . .

Se pescaban todo el año con la ayuda de redes y un cebo , aunque se intensificaba la actividad en julio y agosto, coincidiendo con la época de la siega y la trilla. Se cocinaban de diferentes maneras, siendo un “ tropiezo “ muy aplaudido en el arroz, constituyendo así un completo plato único.

Iban chavales y mayores , generalmente por la tarde , alternando los sitios y normalmente no se volvía a casa con las manos vacías.

Sin embargo, estos crustáceos desaparecieron , al igual que en la práctica totalidad de los cursos de agua de Castilla y León, como consecuencia de la denominada “afanamicosis” o “ peste del cangrejo “ provocada por el hongo *Aphanomyces astaci*, del que los Cangrejos Rojos o Americanos (*Procambarus clarkii*) son portadores.

A día de hoy no es posible la captura de cangrejos en La Aldea, pero sin embargo, relativamente cerca, y ya en la provincia de Soria, se puede pescar el cangrejo señal, una especie con similares características al autóctono en cuanto a comportamientos ecológicos y valor culinario.

Esta pesca exige una licencia , que concede la Junta de Castilla y León , y está sometida a una normativa estricta .Solamente está permitida durante tres meses del año, entre junio y agosto y está perfectamente regulada: 28 tramos donde se permite la captura , (pertenecientes a los ríos Ucero , Abión , Razón , Tera y otros) , 48 ejemplares por

pescador y día, uso de seis redes, perfectamente identificados, y pesca los martes, jueves, sábados, domingos y festivos. Además, la talla mínima en todos los tramos de Soria es de 9 centímetros. En cuanto al cebo, sólo se permiten cebos muertos. Obligatorio es también, devolver sin daño a las aguas , cualquier ejemplar de río autóctono. Además, para contribuir al control del cangrejo rojo, durante la pesca deberán extraerse de las aguas los ejemplares que se capturen, sin límite en número ni en talla.

Este control hace que a día de hoy, sea viable un aprovechamiento racional del cangrejo señal, y permite a la gente acudir con sus redes a los ríos para disfrutar de un agradable día de pesca.

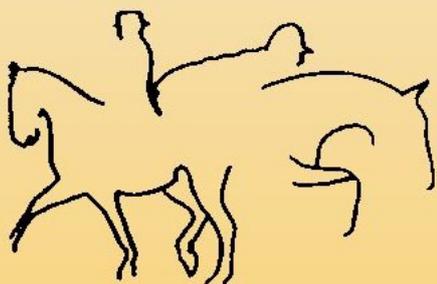
En cuanto al cangrejo autóctono , muchos son los esfuerzos que desde la Junta de Castilla y León y otros organismos, se están llevando a cabo para reforzar las poblaciones existentes y ampliar su área de presencia , reintroduciéndolo en aquellos cauces favorables donde habían desaparecido y no presentan problemas por existencia de otras especies de cangrejos o falta de agua.

Así mismo, se están desarrollando trabajos encaminados a mejorar la calidad de los cauces y se están poniendo los medios necesarios para evitar la proliferación y expansión de las poblaciones de río no autóctonos.

Por último, se están realizando campañas de información y sensibilización, principalmente entre los colectivos de pescadores, sobre las posibilidades de recuperación de parte de nuestras poblaciones de cangrejo , y evitar la repoblación con especies foráneas, sumamente dañinas para la autóctona.

Los resultados son esperanzadores, y hacen presagiar, que en un futuro no muy lejano, podremos volver a pasear a orillas del río La Veceda, echando nuestros redes con la ilusión por las capturas y la rica cangrejada con la que se festeja el resultado de una buena pesca.

Natalia Sanz



**Club hípico
La Aldea Ecuestre**

Fuente el Saz de Jarama (Madrid)

Mi escudo nobiliario

Seguro que alguna vez te habrás preguntado cual es el escudo de tu apellido, nada más fácil de contestar, ¡ Ninguno ! No tienen escudo los apellidos como tales, sino las familias, de manera, que si sigues adelante con la idea del escudo, debes preguntarte a que familia perteneces, pero no la inmediata sino la de muy atrás, siguiendo la línea de tus ancestros uno a uno hasta remontarte con certeza a tus orígenes, cosa que no es fácil, ni rápida y en muchos casos incluso imposible.

Alguno pensará que no hace falta esa larga y costosa consulta porque si los López-Rueda (por poner un ejemplo que no sea García) tienen escudo y yo me apellido López-Rueda, solo tengo que adjudicármelo como propio, pero no, no es tan obvio, pues aun teniendo los mismos apellidos puede que tus orígenes no sean los mismos (suele ser lo más fácil) y además, hemos dicho, que el escudo de marras es de la familia, no del apellido.

Veamos esta paradoja con un ejemplo sencillo a modo de cuento.



Érase una vez, durante la edad media, un noble, dueño de una gran extensión de tierra, que contenía en sus predios todo un pueblo, alquerías, etc. El señor del lugar se llamaba Pedro y aquellos parajes siempre fueron conocidos como el Valle de los Borricos, por la abundancia de estos simpáticos animales, del que derivó el nombre del pueblo, Valdeborricos. El señor del lugar, D. Pedro de Valdeborricos, pues ese era obviamente su nombre completo, tuvo un hijo varón, al que puso su mismo nombre, Pedro, cosa que era frecuente en aquel tiempo (y después también), de manera que su hijo fue conocido como Pedro Pérez de Valdeborricos, que traducido a la época quería decir "Pedro, hijo de Pedro de Valdeborricos", ya que los Pérez, López, etc.,

eran simplemente formas de definirlos como "hijos de", Pedro, Lope, etc.

Un pobre labrador que vivía en aquel pueblo, de nombre Pedro, tuvo un hijo varón, al que también llamó Pedro, por lo que según la misma costumbre pasó a llamarse Pedro Pérez, sin más, que no estaban los pobres para cargarse de apellidos, pero quiso el destino, que el mozo casara fuera y fuese a sentar sus reales en Medina de la Polvareda, el pueblo de su mujer, donde habida cuenta su procedencia y para distinguirlo de otros Pedros Pérez que allí había, le llamaron Pedro Pérez "el de Valdeborricos", que por abreviar fue quedando en Pedro Pérez de Valdeborricos, por lo que el destino, dispuso, que el hijo de amo y el del labrador, viniesen a llamarse iguales.

Pasaron años y años, generaciones enteras, hasta que un buen día, un Pérez de Valdeborricos, decidió adornar su casa con un hermoso escudo, así que encargó por Internet a un "genetista" que le enviase su escudo nobiliario, y no tardó en recibirlo plasmado en un bonito papel imitando pergamino y a siete colores, a cambio de la módica cantidad de cincuenta eurillos, nada, comparado con el orgullo de ver en colores, las armas y muebles que conformaban su escudo nobiliario, más, ¿De quien se trata? ¿De un descendiente del señor de Valdeborricos, o de un descendiente del hijo del labriego de Valdeborricos, que se fue a vivir a Medina de la Polvareda?

Como veis queridos amigos, la respuesta condiciona la autenticidad del escudo, en un caso será el que corresponde a la familia de origen, en el otro un lamentable y ridículo error, que no hace sino honor al nombre del valle.

Rabel de cuadra



Las mejores del Principado

BCDElectro
TECHNOLOGY RECYCLED

Reciclaje de ordenadores, monitores, impresoras, scanners, hubs, switches, routers y todo tipo de material informático

Recogida certificada a empresas de material obsoleto

Empresa inscrita en el registro de Gestores de Residuos RGN/MD/07264

BCD ELECTRO Technology Recycled, S.L.
Carrero Juan Ramón, 1 (+34) 915 607 844
28025 Madrid - España www.bcdselectro.es

Oficios que van desapareciendo

Los cambios que continuamente se producen en nuestra sociedad, ha hecho que se vayan extinguiendo oficios y formas de trabajar que formaron parte de nuestra cultura y que quedan en el recuerdo de quienes nacieron a tiempo de “verlos”.

El ritmo de vida actual, las nuevas tecnologías, el empuje del “progreso”, las necesidades de los mercados, en una sociedad de consumo, hacen que estén en vías de extinción o camino de desaparecer oficios que han sido y pueden denominarse tradicionales...

Para información de quienes no han podido conocerlos por sí mismos y para agradecer recuerdo de quienes los ejercieron o fueron beneficiarios de sus productos, vamos a referirnos a algunos de esos oficios más especialmente vinculados a nuestros pueblos.



El trabajo artesanal, aunque no exclusivo de ellos, era una señal de identidad de los pequeños pueblos. Esto explica que al-

gunos de ellos hayan ya creado o tengan en proyecto la creación de “su” museo etnográfico para recuerdo y disfrute de los mayores, así como para que los jóvenes sepan de dónde vienen, conozcan, valoren y agradezcan el esfuerzo y la calidad del trabajo que ha hecho posible ese “progreso” del que ahora se benefician. Es un gran reto el adaptarse a un mundo cambiante sin perder nuestras señas de identidad.

Siempre me han llamado la atención las manos encallecidas por el trabajo del agricultor, del herrero, del leñador, del resinero...pero sobre todo su condición, con muy raras excepciones, de “buena gente”, su carácter dialogante, ajeno a las prisas que impone la industrialización.

Van desapareciendo los hojalateros --nosotros los llamábamos “componedores”-- que igual te arreglaban un paraguas que te lacraban platos. Hoy, con la cultura consumista del “usar y tirar”, pocas cosas se someten a un “arreglo”.

En el mundo de la agricultura, el cultivo de

cereales es uno de los que más ha cambiado en la ejecución de sus labores. Un proceso que antes requería gran cantidad de mano de obra, de trabajos y fatigas de toda la familia, se lleva a cabo con rapidez, comodidad y calidad, gracias a su alto grado de mecanización.

Los carreteros, que hacían “carros y carretas”, trabajaban la madera y necesitaban la colaboración del herrero para hacer las llantas metálicas de las ruedas y el resto de los herrajes. Inicialmente el trabajo se realizaba totalmente a mano con azuelas, garlopas, hachas, formones y sierras de mano, hasta que se introdujeron las sierras de cinta y cepillo. En nuestros pueblos fue una industria floreciente, base de una notable prosperidad económica, en siglos pasados.

Los herreros se han ido adaptando progresivamente a la demanda de cada época, desde las rejas que realzan nuestras iglesias hasta útiles y herramientas agrícolas: rejas, hachas, azadones... o utensilios domésticos: badiles, tenazas, martillos... Realizaban sus tareas en la fragua, allí tenían el yunque y un fogón que se activaba mediante fuelle...

Los afiladores, que se anunciaban con el inconfundible sonido de la armónica, convocaban al vecindario alrededor de su bicicleta y sacaban el filo a tijeras, cuchillos y navajas...

Los sastres, que confeccionaban

ropa a medida, de manera artesanal, generalmente a los hombres, venían a la Aldea venían de Huerta, Salas y La Gallega. Ahora, el sastre te espera en la sastrería...

Los leñadores, que trabajaban en durísimas condiciones, solían ir en cuadrillas. El hecha era su única herramienta, hasta que se introdujo el tronizador a mediados del siglo pasado y mucho después la motosierra, que supuso un avance extraordinariamente importante. La caída de un árbol siempre impresionaba y era peligrosa para los leñadores. Una



vez tumbado, se le “pelaba”, esto es, se le limpiaba de ramas y corteza, valiéndose para ello quienes lo hacían de gruesas hachas. Después se arrastraba el árbol, sujeto mediante una gruesa cadena, iba “tirado” por las vacas hasta el lugar donde pudiera cargarse al carro. La tarea se realizaba “de sol a sol”...

Estos son algunos de esos oficios tradicionales que más cercanos nos eran en la Aldea. Pero han de mencionarse otros muchos y entre ellos los de los alfareros, canteros, cordeleros, cacharreros... Y espero que haya quienes haga la descripción de estos y muchos otros...

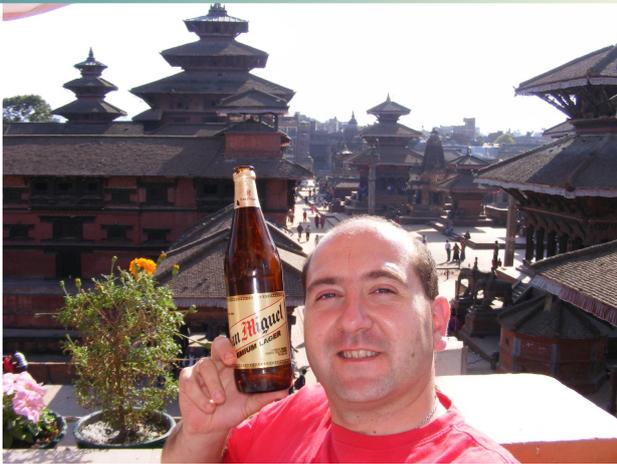
El progreso técnico avanza, las profesiones

evolucionan en función de las necesidades del mercado, surgen y desaparecen nuevos oficios al ritmo de la revolución tecnológica que vivimos...

Ojalá la notable mejora actual de las condiciones materiales de trabajo, a la que hemos llegado gracias también al duro bregar de nuestros antepasados, no nos impida ver la vida, a pesar de las prisas, con la serena perspectiva en la que a ellos les era más fácil situarse en un mundo con menos prisas que el nuestro...

Cristina Manchado Aparicio

Fotos divertidas



*En busca de nuevos sabores,
se fue a tierras del infiel,
mas..., grande fue su sorpresa,
pues se encontró a "San Miguel"*



*Aunque el niño con la moto,
parece taladro y broca,
tampoco Moro es cuestión,
de ensartarle con la horca.*



*Yo pensaba que "la Elena",
era en los rulos la experta,
pero mira tu por donde,
resulta que era "la Berta".*



*A gritos en esta plaza,
declararé con ardor,
que si me quieres rapaza,
yo también te doy mi amor.*



*Soliloquios cervantinos,
en dos mundos paralelos,
por un lado con vecinos,
por el otro, con "el pelos"*



*En esta escuela de adultos,
están todos cual cencerros,
o les gusta ser graciosos,
o son un poco gamberros.*



*Viendote en esa pose,
tirando con tanta gana,
entiendo porque le llaman
a esto "el juego de la rana"*



*El carpintero en su gruta,
armándose de paciencia,
entre serrín y viruta,
imparte la penitencia.*



*Este el triste destino,
de los que andan en moto,
acabar en la cuneta,
todo desollado y roto.*



*Yo no digo que Felipe
no sea todo un caballero
pero de maestro en la escuela
resulta un poco severo.*



*¿Por qué estarán tan extendidas,
estas duras aficiones?,
¿como les puede gustar tanto
organizar procesiones?*

Rabel de cuadra

Caja Rural invierte en BURGOS invertimos en Ti



Banca Personal

Cercanía, Flexibilidad, Solidaridad, Compromiso con el Desarrollo Económico y Social, Seguridad, Eficacia, Innovación, Voluntariedad, Servicio, Adhesión abierta y voluntaria, Participación y Control Democrático de los Socios, Cooperación, Educación y Formación, Promoción Cultural y Profesional. Cercanía, Flexibilidad, Solidaridad, Compromiso con el Desarrollo Económico y Social, Seguridad, Eficacia, Innovación, Cooperativismo de Crédito

la otra forma
de hacer Banca



www.cajarural.com/burgos
www.ruralvia.com/burgos

Toques de campanas

Este año, en La Aldea, hemos contado con dos campaneros de lujo: Santos Heras Portugal de Barbadillo del Mercado, y Vicente García Sanz, de Navas del Pinar. Ambos en el año 2009, fueron finalistas en el concurso de campaneros que organiza la Exma. Diputación Provincial de Burgos, celebrado en su fase final en la localidad de Vadocondes.

Santos participó en la semana cultural que comenzó el día 2 de Agosto, realizando seis toques de campana. A Fiesta, a Tentenublo, a Muerto, a Procesión, a Gloria y a Fuego y Vicente García, nos ha demostrado su buen hacer en varias ocasiones, la última, el pasado 17 de Enero en la Fiesta de Jesús.



Santos Heras Portugal. Barbadillo del Mercado

Las campanas como medio de comunicación:

- A FIESTA.- Un repique que transmite la alegría de los días de fiesta, normalmente acompañado de volteo de campanas, por lo que se requiere la participación de varias personas.

- A TENTENUBLO.- Se tocaba desde la cruz de mayo hasta la cruz de septiembre, tres veces al día, al amanecer (maitenes) al mediodía (ángelus) y al atardecer (oración). Se creía que servía para alejar las tormentas de granizo. Su sonido es muy peculiar:

*Tente nublo, tente tú,
que mas puede Dios que tú.
Si eres agua, ven acá
y si eres piedra, vete allá.*

- A MUERTO.- Quizá junto con el de Fiesta es el mas conocido y muy peculiar. Con la característica sobriedad castellana, este toque tan solemne, que a todos nos llena de recuerdos, anunciaba la muerte y por el número de toques se sabía quien había fallecido: 2 clamores para mujer, 3 para hombre, 4 para el Cura, 5 para el Obispo, 6 si era Cardenal y 7 para el Papa.

- A PROCESIÓN.- Un repique que también transmite alegría por celebrarse las procesiones los grandes días de fiesta: Pascua de Resurrección, las propias fiestas del pueblo etc. consta de repique de campanas y volteo simulado.

- A GLORIA.- Este toque quería transmitir el hecho de que cuando un niño o niña moría, se tocaba a Gloria, ya que debido a su inocencia subían direc-



tos al cielo.

- ARREBATO O QUEMA.- Cuando algo desagradable ocurría en el pueblo, que en la mayoría de los casos era un incendio, rápidamente se avisaba al campanero para que con su toque alertara a todos los vecinos para que acudieran a ayudar.

Diputación volverá a convocar este año el Concurso Provincial de campaneros, cuya finalidad –como dice en sus bases- es conservar un hecho cultural tan arraigado en nuestra tradición como es el lenguaje de las campanas directamente unido a nuestros pueblos, y quizá este año o el que viene, en alguna de sus fases previas, o en su fase final, se celebren en La Aldea.

Raquel Manchado Aparicio

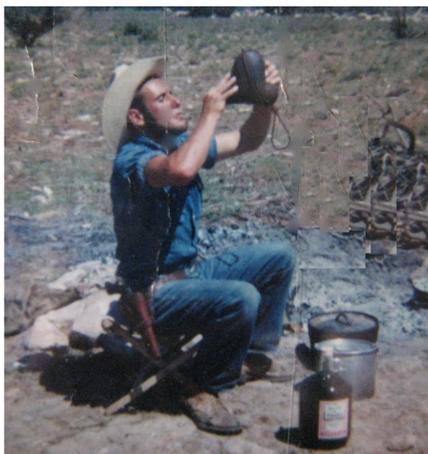
Los cuernos de Jalisco

Es claro que los pueblos los forman personas corrientes y personajes, el que hoy viene a ocupar este rincón de la revista, Javier Viñarás, es sin duda todo un personaje, único en su género, y espejo, en el que muchos se miran con envidia, ya que es la única persona que conozco, a la que no solo no disgustan los cuernos, sino que gusta de ellos, no solo no los odia sino que ha hecho de ellos profesión.

¡Que gran ejemplo!, para esos otros amargados, taciturnos y resentidos, a los que unos cuernecillos de nada les hacen llevar una arrastrada existencia. Aunque a veces, esta posición tan negativa resulte más que comprensible, pues no hay más que observar, que si a alguien le quitan el dinero, los demás le compadecen, mientras si le quitan la mujer, los demás se ríen.

Pero la figura social del cornudo camina hacia su extinción, de hecho está obsoleta, y no es porque las mujeres sean hoy más fieles a sus maridos, (más bien todo lo contrario), lo que ocurre es que la infidelidad conyugal, tiene hoy mucha menos importancia, al menos eso parecen reflejar las revistas del corazón, que por cierto deberían dejar de llamarse del corazón y apuntar a órganos situados más abajo, concretamente, en la entrepierna.

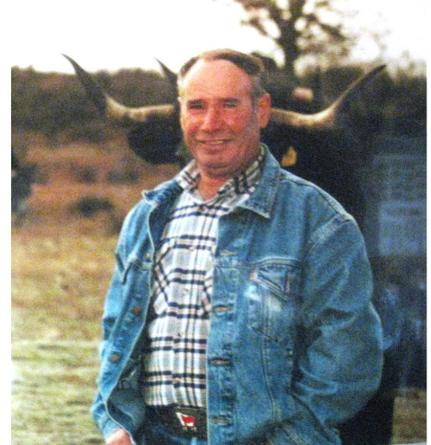
El caso es, que así como la figura del cornudo, en su sentido peyorativo, camina hacia su extinción,



lo mismo le ocurre, a todo oficio o profesión relacionado con el cuerno, en curioso paralelismo, y así como algunos personajes viven del cuento, el nuestro,

vive del cuerno. Artesano hábil, que igual compone unos cencerros y los afina, de modo y manera que bien pudieran componer un órgano catedralicio cencerriero, como prepara una vistosa cornamenta, al más puro oeste americano, que para eso anduvo estudiando su arte, allende los mares, por tierras de Arizona,

antes de que estuviesen de moda los master en EEUU, y por si fuese poco, y llegando el caso, es capaz de construir hasta carretas, que aun no teniendo el cuerno como material de construcción, lo tiene, y vivo, en los cornúpetas que de ellas han de tirar.



La desaparición de estas dos instituciones: cornudos y trabajadores del cuerno, es un hecho, pero por motivos distintos, en el primer caso, por la pérdida de relevancia social del hombre de adornada frente y en el segundo por la escasez de cuernos procedentes de astados, derivada del mal de las “vacas locas”, como veis, son las hembras, en ambos casos, las que les han llevado a la extinción.

¡Sigue en la brecha Javier!, pues mientras aun queden gentes como tu, las vacas adornarán su cuello a la vieja usanza, con cencerros de badajo de cuerno, mas cuando hayáis desaparecido, las vacas llevarán al cuello un artefacto de pilas, seguramente de un “todo a cien” y a partir de ese momento, en vez de “tolón, tolón”, se escuchará por el monte “ding, dong”, afortunadamente, ni tu ni yo, estaremos aquí para sufrirlo.

*¿Te imaginas una vaca,
de buena raza bovina,
con un cencerro en el cuello
en que diga, “made in China”?*

*Es más tradicional,
no me lo negarás,
la firma del campanero,
“me hizo, Javier Viñarás”.*

*Y me gusta mucho más,
aunque te pongas arisco,
que pongas en los cencerros,
“me hizo, Jalisco”.*

Victor J. Campo López

Aquellos años

A la memoria de mis abuelos Lorenzo y Micaela. Dos entrañables ancianos, que, en el tiempo de adolescente que estuve con ellos, no solo me enseñaron bonitos cantares religiosos y entretenidas romanzas, que van a formar parte del "cancionero aldeano" próximo a salir a la luz. Cuanto aprendí de ellos, más valioso aun, por delicado y especial, también lo hice mío y su figura es imborrable.

A la memoria de mi madre digna hija suya. Gracias a ella, a que en el año 1952 me ayudo a rehacerlas cuando habían sido destruidas, las podemos tener ahora. No pudimos sacar adelante todas las que había, pero lo luchamos de verdad y con cariño.

En aquel tiempo, jugar e ir a la escuela, contaba muy poco en la vida de muchos niños atrapados por deberes familiares, que eran necesarios atender día tras día, por lo que mi situación de hermana mayor no era muy diferente a la de otros niños ni tenía nada de especial ni meritorio. Aunque la voluntad de mis padres era la de llenar de algún modo mis ausencias escolares y para ir practicando habían adquirido los medios necesarios propios a la edad. Yo andaba tan despistada, tan sin ganas de aprender aquello que intentaban enseñarme que todo su esfuerzo resultaba casi inútil.

A caballo entre los 12 y 13 años otras necesidades tan importantes como las primeras vinieron a suplantarlas por lo que parcialmente había de abandonar la atención y vigilancia que debía tener con mis hermanos más pequeños. Avanzados en edad ambos más de 80 años y menguados de salud mis abuelos maternos nos necesitaban y en turnos rotativos de dos semanas siempre supervisados por mi madre, mis primas Micaela, Priscila y esta narradora de circunstancias, durante casi cinco años, estuvimos a su lado, acompañando, ayudando todo en cuando podíamos, carecían de vecinos al lado, por lo que estaban solos en aquella casa que habían construido ellos mismos en el transcurso del año 1904 junto al entonces muy transitado camino de Rabanera. Por como sucedió y las obligadas circunstancias que les llevaron a utilizar aquel gran corralón de su propiedad, en el que ya existía una amplia tenada donde meter sus ovejas. Siempre he creído, que en cada adobe que amasaron sus callosas manos, en cada piedra, o pequeños fragmentos del material con que la habían construido, no solo estaba su gran esfuerzo y sudor, estaba también el espíritu y la esen-

cia de lo buenas personas que eran. Frágiles e indefensos, cogidos siempre de la mano, las espaldas encorvadas y apoyándose en rústicas cachabas, parecían la viva imagen de la ternura. Parecía que todo cumplido ya, solo les quedase un esperar en paz y sin embargo sus alforjas de humildes campesinos estaban llenas de pequeños e importantes valores dispuestos para ser compartidos con amable generosidad.

Me sorprendía su gran fuerza interior, forjada en las más duras vivencias, la lucidez y claridad en sus recuerdos y expresiones, su sabiduría popular, su gran creencia religiosa y poco a poco me fui enganchando en aquellos relatos tan reales y emotivos. Me había ido llenando de cada uno de ellos, interesante a cual más y les pedía si podían repetirlos quería aprender, quedarme con todo sin omitir detalle. Sus voces a veces emocionadas llegaban como un suave arrullo hasta la hondura de mis sentimientos, fueron apasionantes los años que pasé a su lado. Sin proponérselo habían despertado mi interés por todo aquello, mi curiosidad, mis interrogantes, mi gran necesidad de aprender. De chistes, adivinanzas, refranes, anécdotas y acontecimientos lugareños sabían un montón. Hablaban con naturalidad de su azarosa vida, salpicada de muy dolorosas situaciones, en las que la fe había sido el principal pilar donde apoyarse y mencionaban con mucha amargura el nombre de aquel hijo que se lo habían llevado a Burgos y habían pasado los años sin saber de él y yo... yo no debía revelar a nadie aquel secreto de horror que la casualidad había puesto a mi alcance y niña de 12 años me había marcado para siempre.

Me hablaban de aldeanas costumbres, celebraciones muy respetadas e historietas lugareñas. Recordaban muchas canciones religiosas propias de tiempos y días puntuales y muchas oraciones, conservaban romanzas de antaño unas reconocidas como naturales de aquí y otras aprendidas de copleiros que iban de pueblo en pueblo y se alojaban en aquellas tenadas vacías que había junto a su casa.

Sabían juegos populares y cantares referentes a la zona, ambos se ayudaban en el recordar como si fuese aquel su mejor momento. Yo, todo aquello lo tenía que escribir, pero como, si mis garabatos eran tan malos que yo ni siquiera los podía entender. Fue una gran lucha entre impotencia y ne-

cesidades, mis abuelos no podían llevarse aquellas joyas al silencio de una tumba, yo las quería recibir como las más valiosa de las heredades y eran tan ancianos ya, que quizás su tiempo no fuese demasiado largo. Había que comenzar a construir sobre la ruina en la que estaba inmersa, desde la nada que me envolvía la inquietud había comenzado a acelerar todos los resortes.

Por suerte para mí disponíamos de muchos tiempo libre y fue el abuelo quien estableció un orden de actividades, leer, escribir hacer operaciones aritméticas,...

En aquellos primeros inviernos de grandes nevadas, que obligaban a permanecer días, y hasta semanas junto al vivo fuego que ardía en la cocina, a la luz de las teas, comencé a dar mis primeros y vacilantes pasos que ya no iba a abandonar. Me había ganado el interés por la lectura que hacía en voz alta y supe pronto lo mucho que el abuelo disfrutaba haciendo de "maestro". Sin luz desde hacía algunos años en sus azules ojos "veía" donde estaban los signos gramaticales que hacían que las palabras y frases cambiasen de sentido y entonación y me hacía repetir una y otra vez, así aprendí a fijarme y a entender mejor lo que leía. En aquellos valiosos años leí libros muy interesantes, y prestados de los "propios" de la maestra. Otros me llegaban de Rabanera, mi pueblo natal. Con 15 años ya cumplidos y entretenida en conseguir ganarle a la vida las escasas migajas que me podían servir, había hecho muy poca vida asocial aldeana y me acerque a los jóvenes de mi tiempo quería aprender a verles cercanos y que ellos me viesan a mi tal cual era, natural y sin dobleces, le había oído decir a mi abuelo que la nobleza debe estar arraigada en el ser humano. Yo era sensible a todo aquello y me encontré un tanto perdida y fuera de lugar. El aprendizaje que me había pro-

puesto conseguir además del firme apoyo del abuelo necesite dedicarle grandes temporadas y mucho esfuerzo y tesón, caminando muy despacio cuando entendí que algo positivo estaba consiguiendo (la ortografía no contaba) le cogía a mi padre aquellas hojas de papel grisáceo que él empleaba para envolver las almendras que hacía y sobre ellas y a lapicero fui escribiendo en primer lugar las canciones que con tanto cariño y ahogando su dolor me habían enseñado. Después, todo lo mucho que de una u otras forma destacaba en mi interés. Después de todo esto necesité guardarlo en el prudente silencio. Necesité seguir escribiendo y crear pequeñas cosas que no eran fantasías y darles forma y sentido.

En la placida libertad hecha a mi medida para poder disfrutar de aquel regalo nacen mis primeras florecillas silvestres. Sin pretensiones de futuro y solas en su galanura, sigo cultivándolas y agradeciendo su presencia. Porque...

Es bonito sentir las temblar al nacer
y verlas crecer naturales y risueñas
es bonito emocionarse con ellas
tan sencillas, tan frágiles, tan pequeñas
¿y porque no decirlo?
¡es bonita también su tristeza!

Lo poco que he podido aprender solo por mis propios medios y el coraje que da la necesidad, ha sido suficiente para poder defenderme con holgura en el ambiente rural que me ha tocado vivir. Y este pequeño triunfo que le he ganado a la vida es la gran fuerza que me lleva a seguir adelante y sentirme muy afortunada.

Nieves García Sanz



La brigada motorizada

Vuelve "Ley & Orden"

A lo largo de su longeva existencia, la serie televisiva Ley y Orden ha demostrado su calidad y su capacidad para mantener a un público fiel gracias a un guión excepcional y un reparto brillante. Su aplastante éxito a lo largo del tiempo ha dado lugar a varias ramificaciones, aquí tienen la última, ahora con actores más jóvenes y rodada íntegramente en la Aldea.

Sociedad

Nacimientos y bautizos



David Alejandro Sanz de Grado

Hijo de Julio Cesar y Cristina
Nació 7/Dic/08
Bautizado 01/Ago/2009



Beatriz Gonzalez-Nicolás Mate

Hija de Juan y Diana
Nació el 19/Jul/2009



María Merino Herrero

Hija de María y Eladio
Nació el 24/04/2010



Adriana Luque Gómez

Hija de Alberto e Inmaculada
Nació el 25/Abril/09
Bautizada el 23/Ago/2009

Matrimonios



Enlace

**Roberto Serrano García con
María José Gómez Sanz**

24/Oct/2009 Aldea del Pinar

Defunciones



*Te marchaste antes de tiempo,
como todos,
te llevaste tus recuerdos,
que eran también míos.*

*Se que no llamaste,
te llamaron
y se que no te fuiste,
te llevaron.*

Vicente Felipe Rupérez Alonso.

Falleció en Madrid el 28/11/2009



Lucia Manchado Aparicio

Falleció en Madrid el 06/03/2010.



Enrique Escudero Barbancho

Falleció en Barcelona el 12/06/2009

Adolfo Pérez Hernandez

Falleció en la Aldea el día 14/03/2010

Joaquín Belenguer Martín

Falleció en Barcelona el 10/06/2010

La cruz del Pico Navas

Transcribiendo legajos y libros olvidados de estos pueblos, me encuentro con un acta del ayuntamiento de Navas, que me resulta curiosa, referente a la cruz del Pico, según la cual, fue colocada en Mayo de 1874, sustituyendo a una anterior que se encontraba muy deteriorada. El acta, se incluye íntegramente a continuación, respetando la forma de escribir del momento, en el que las reglas ortográficas actuales aún no estaban fijadas y aun cuando en principio pueda parecer difícil su lectura, sin duda producirá la satisfacción, de enfrentarse con un original, de hace ya algunos años.

Acta de la cruz del Pico. Año de 1875

En la junta celebrada el día 2 de Mayo de dicho año por entre los Jxas (1) Tiburcio Yagüe Tte de barrio (2) de esta vecindad, Tomas Sanx y Lorenzo Garcia del Ayuntamiento de este distrito asociados de los vecinos que pudieron ser oídos previo aviso se acordó que mediante averse construido una cruz nueva y fijada en lo alto del Pico por deterioro de la que antes existía de inmemorial tiempo, cuya cruz fue bendecida y puesta en dicho alto el día 17 de Mayo de 1874 y embista de la devoción que este vecindario la implora unánimes manifestaron; que el día que este vecindario y Pres de Justicia que actualmente regentan se baya a una rogativa hal corral del pico, donde se rezaran las preces, todo en euxequio(3) se nos conserven los frutos temporales y para la mayor satisfacción, determinación que hal ayuntamiento que regentare y se fuese con la rogatoria y se hiciese gasto, le avonaran por el pueblo veinte rs. (4) por el gasto que puedan hacer el sor (5) cura y el sacristán.

¿Es esta cruz reflejada en el acta, la cruz actual? Pues en principio pudiera ser, pero pensándolo bien ha transcurrido más de un siglo y considerando su exposición a la intemperie, es fácil que no aguanten tanto tiempo. La respuesta se halla en la propia web de Navas (www.navasdelpinar.com), pues el 1 de Junio de 1929, en el periódico regional HOGAR Y PUEBLO, del Burgo de Osma, aparece la noticia



"...Con motivo de la colocación de una artística cruz de unos cinco metros de altura, que campea en la escarpada cúspide del llamado pico de Navas, se celebraron en dicho pueblo en los días 8 y 9 del corriente mes extraordinarios festejos religiosos y profanos..." Al parecer la cruz fue donada por dos hijos del pueblo: Eusebio Palacios e Inocencio Castellanos, comerciantes, residentes en el Burgo de Osma y en la Arboleda (Vizcaya) respectivamente (6).

Total que la cruz solo había durado 55 años (1874-1929) y como siempre que se descubre algo, surgen nuevas preguntas ¿Será 50 años la cadencia aproximada del cambio de la cruz? Y si fuese así, ¿Cuándo se colocaron las anteriores y posteriores? Ahí queda la interrogante, por si algún curioso quiere darle respuesta.

Notas:

- 1) Justicias. Componentes del ayuntamiento, aun cuando Navas era pedanía de Hontoria, tenía su propio concejo que dilucidaba sobre las cuestiones corrientes del pueblo, como por ejemplo el nombramiento de cargos públicos: maestro, cirujano, sacristán, pastores, etc.
- 2) Teniente de barrio, equivalente a Alcalde pedáneo, que era auxiliado por dos personas más formando el ayuntamiento de distrito.
- 3) en atención a que
- 4) rs. = reales. Aun cuando la peseta se instauró oficialmente en 1850, durante muchos años se siguió usando el real de vellón como moneda corriente. Hasta 1890 no aparecen apuntes en pesetas en estos pueblos.
- 5) Señor cura
- 6) Ver artículo completo en la propia web.

Olga Gómez Chicote

Hontoria y los romanos

Cuando los pueblos buscan su historia, nada mejor que encontrarse con vestigios romanos, ello denota antigüedad, solera y además otorgan un cierto caché. Que no es lo mismo tener unas ruinas romanas, que una muralla medieval y no digamos, si a lo más que se llega, es a cuatro adobes por el suelo, de manera que vamos a tratar de establecer la posible relación de Hontoria con el mundo romano.

Como en este escabroso terreno, resulta más fácil formular preguntas, que contestarlas, vamos a tratar de exponer algunas básicas y acompañarlas de posibles respuestas.

¿Tiene Hontoria ruinas romanas? Pues en principio..., ruinas, ruinas, no.

¿Y el puente Campanario? Pues parece ser que sí, que se trata de una construcción de origen romano, en la vía del curso del río Lobos (Clunia-Oxama?).

¿Quiere eso decir que Hontoria ya existía en época romana? Pues no, al menos no necesariamente, pues la existencia de un camino y de un puente no implica la existencia en sus inmediaciones de un poblamiento, aunque tampoco impide que existiese.

¿Y algún vestigio? Bueno esto ya parece más fácil, vestigios pudiera ser que sí, de hecho se está estudiando la posible ubicación de un campamento de la caballería romana, en las proximidades (prado de los Caballos), pero este asunto mejor se lo dejo a José María Álvarez de Eulate, que trabaja en ello.

Pero entonces, ¿No hay nada concreto que se pueda etiquetar sin ninguna duda como romano? Pues sí, restos, lo que si se conservan y a plena luz son restos y en concreto tres capiteles y una basa, que tras ser estudiados no dejan duda sobre origen romano.

El primero y más singular por su ubicación, es el que actualmente constituye el remate del humilladero o rollo jurisdiccional, obra relativamente reciente (siglo XVIII). Una pieza de piedra caliza, de forma troncocónica que deja entrever una doble fila de hojas de acanto, con un relieve muy deteriorado sin du-



Capitel 1. Rollo

da por su ubicación al aire libre, el agua y el hielo han desfigurado sus formas originales. Se trata obviamente de una piedra reubicada, cosa arto frecuente, es posible que cuando estuviesen levantando el rollo, alguien tenía o conocía una piedra que le podía venir estupendamente como remate y que encima estaba ricamente labrada, de manera que ni cortos ni perezosos allí la pusieron.

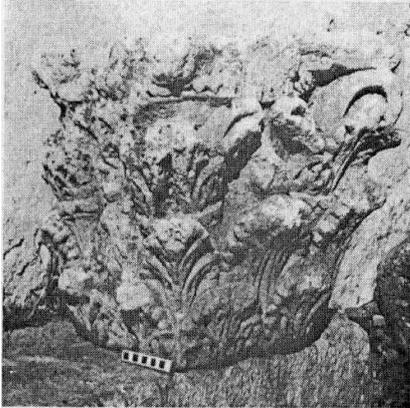
¿Donde estaba o de donde vino? Ya estamos con las preguntas fáciles de formular y de difícil respuesta, es casi imposible contestar siquiera cual era su origen geográfico, aunque se puede intentar una aproximación. Dado que en Hontoria, hasta el momento, no se ha encontrado ningún yacimiento propio, hay que buscar en su periferia y ahí cabe pensar en un par de sitios como origen.

En primer lugar las canteras de Espejón y Espeja de San Marcelino, que fueron explotadas por los romanos y dado que se labraban a pie de obra, puede darse el caso que tras ser abandonadas, años o siglos más tarde, algún carretero hontoriano la descubriese, le gustase y la trajese hasta aquí, para acabar convertida en parte del rollo. Otro posible origen sería la de remate de alguna columna, de un edificio de la próxima ciudad de Clunia, población, que una vez abandonada, surtió de materiales de construcción a todos los pueblos vecinos. Esta última hipótesis parece estar avalada, según los expertos, por ciertas analogías con capiteles hallados en dicha ciudad, aunque esta explicación cabe también dentro de la primera, puesto que las citadas canteras de Espejón, eran abastecedoras de dicha ciudad.



Para observar las demás piezas no hace falta ir muy lejos del rollo, caminito de la iglesia, hasta la farmacia antigua

El segundo capitel, también de orden corintio, se encuentra (mejor dicho se encontraba) situa-



Capitel 2

do a la puerta de la farmacia antigua, formando parte del poyo. Esta labrado solo por tres caras sobre una piedra caliza, por lo que parece que fuese la cabeza de una pilastra. Su forma es tronco piramidal.

La primera vez que estuve buscándolo, pues tenía referencias tuyas, no conseguí encontrarlo de manera que hube de conformarme con una foto antigua en blanco y negro, que encontré en eu boletín Varia de Arqueología.

El tercer capitel, también está en la farmacia, formando parte de las piedras que componen el



Capitel 3

poyo de la puerta. Es de piedra caliza y tronco piramidal, al parecer como la anterior pertenecía a una pilastra. En el mismo poyo puede verse además una basa de características similares, por cierto que lo de poder verse, se está poniendo difícil, porque en Junio de 2010, cuando fui a fotografiarlas para este artículo, ¡había desaparecido!, estaba a la izquierda de la puerta, como testimonia esta foto que le hice hace un par de años, pero ahora, en su lugar, me en-

contré un hermoso hueco. ¡Que manía tienen las piedras de moverse!

Por cuarta y última piedra nos queda (no se

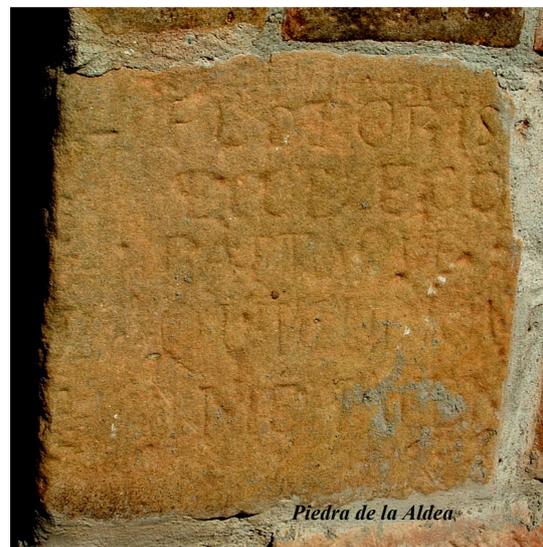


por cuanto tiempo), lo que debió ser la basa de una columna, también se ubica formando parte del poyo de la puerta.

Respecto al origen de estos últimos restos (los de la farmacia), cabe seguir el mismo razonamiento que para el capitel del rollo y su datación solo puede hacerse de forma aproximada, basándose en el estilo y por analogía con restos semejantes, y eso según los expertos, nos lleva a un período amplio comprendido entre el siglo I a.c. al II d.c., siendo al parecer el más antiguo, el capitel del rollo.

Quizá alguna pregunta más se le ocurra al lector ¿Por qué esa concentración en la farmacia? Imposible de contestar con acierto, pero podemos suponer que el farmacéutico, hombre sin duda culto, tal vez oyó hablar de ellas a algún caminante y se las encargó, luego una vez en sus manos y tras estudiarlas y/o admirarlas acabaron formando parte de su propia casa.

¿Cuándo se pusieron allí? Pues sabemos que la farmacia pertenece probablemente al XVIII,



Piedra de la Aldea

pero al no formar estas piedras, parte de la propia estructura, es muy posible que fuesen colocadas allí con posterioridad.

¿Están las cuatro piezas relacionadas? Pues según la datación de los expertos no, ya que pertenecen a épocas muy diferentes, lo cual descarta que procedan de una misma edificación.

¿Pero hubo o no hubo en Hontoria una villa romana tal como se dice? Pues... un no rotundo sería difícil de sostener y un sí categórico estaría poco o nada justificado, así que me quedo con un "ya veremos".

Y una pregunta final ¿Y en Navas y la Aldea que? Pues... de momento ni ruinas, ni vestigios propiamente hablando, pero tal vez, se pueda hablar de un resto en la Aldea, que dejo a la consideración de gentes más expertas. Se trata de una piedra esquinera situada en la casa de "la Pepa" y que parece contener una leyenda en latín. ¿Un ara votiva? ¿Una inscripción funeraria? ¡Quién sabe!, si ni siquiera acierto a descifrar lo que pone. Podéis ir a verla y "que la lea quien la entienda"

Victor J. Campo

tus proyectos,
tus planes,
tus ilusiones.

cajacírculo
tu caja

Burgos 2016
CAPITAL EUROPEA DE LA CULTURA

La competición deportiva

VENTAJAS E INCONVENIENES DE LA COMPETICIÓN EN EDADES TEMPRANAS

Nos encontramos ante un concepto que suscita comentarios y discusiones con posturas favorables y también de rechazo.

Adelanto que estas líneas harán referencia a la simple competición y no al fomento exagerado de la misma.

El dilema de competición sí o competición no, se solucionará según el valor y la forma de hacerla entender.

La competición es de todo necesaria porque:

- Es intrínseca al ser humano.
- Es un encuentro con la realidad, ya que es una forma de jugar la actividad.
- Los niños se dan cuenta de las diferencias existentes entre grupos y se relacionan con otros.
- Tiene un efecto motivante, gracias al cual el aprendizaje es más fácil y entendible.
- Estimula a mejorar y superarse.
- Facilita el aspecto afectivo de la persona.
- Es fuente de creatividad y hasta libera la agresividad.
- Es un modo de darse cuenta del progreso efectuado, motivándolo.
- Es una muestra real del aprendizaje.

Por otra parte la competición es peligrosa porque:

- Puede provocar antagonismo y actitudes sociales indeseables.
- Entorpece la adquisición de habilidades motrices nuevas, ya que conduce progresivamente al practicante a abandonar o bloquear determinados movimientos con tal de utilizar únicamente los movimientos

dominantes y deja de aumentar el repertorio de adquisiciones técnicas o tácticas que colocarían al niño en un mejor nivel.



- Conduce a consagrar demasiados esfuerzos y atención únicamente a obtener la victoria dejando la mejora de nivel.
- Pueden derivarse frustraciones y angustias fácilmente evitables.
- No es justa. Valora sólo victorias.
- El deseo de la victoria o de querer ser mejor bloquean el aprendizaje del niño.

Es evidente, entonces, que el enfoque que demos a la competición será el determinante de sus efectos.

La competición será utilizada con mucho cuidado, y será bueno valorar en ella, más que el hecho de perder o ganar, los progresos personales, el ser humano desea darse cuenta de que progresa.

José Manuel Aragón.

Profesor Educación Física.

Anaricio Chicote
MODA MUJER
 SANTANDER, 6
 Fax y Telf. 947 209 924
 B U R G O S

Flor de castilla.

Una leyenda castellana contada por la abuela Pilar

Pilar, mi abuela materna, nació en Aldea del Pinar el 7 de octubre de 1901, el mismo otoño en el que Picasso inicia su Época Azul. Cuando contaba con seis años falleció su madre, Leona Gómez Manchado, lo que hizo que su padre, Benito Gómez García, la llevase a vivir con su hermana Ciriaca y el marido de ésta, Galo Manchado Rejas, mientras él se quedaba a cargo de sus otros dos hijos, Galo y Adela.

La abuela hablaba con devoción de sus tíos Galo y Ciriaca, los cuales, como no tenían hijos, la tomaron a ella por tal, dispensándole los cuidados y



atenciones que precisa cualquier tierra criatura. Aunque, bien es cierto, el cariño les fue devuelto con creces, pues, fallecida tempranamente la tía Ciriaca, Pilar también cuidó del tío Galo hasta el fin de sus días, allá por los años cuarenta.

Ciriaca regentaba una pequeña tienda de ultramarinos situada en los bajos de la Casa del Pueblo, mientras que Galo, todo un artista con sus manos, se dedicaba a la construcción, la cantería y la carpintería. Dichosos, criaban a la niña Pilar, quien, sana y despierta, pronto demostró curiosidad por las cosas que le rodeaban. Eso les hizo pensar que sería bueno para la cría aprender a leer, escribir, contar, bordar y demás materias apropiadas para una jovencita. Claro que por entonces en La Aldea no había maestra, sólo maestro, con lo cual sus tíos tomaron la decisión de que fuera a estudiar las primeras letras a la escuela de niñas de Hontoria del Pinar, quedando allí a pupilo en casa de unos parientes, pues su abuelo paterno, Vicente Gómez Plaza, era natural de la villa pinariega.

La maestra de Hontoria, una señora algo gruesa con el cabello recogido en un moño y siempre vestida de negro, pretendía hacer de aquellas chiquillas no sólo las buenas esposas que dictaba la

educación de la época, sino también unas distinguidas castellanas conocedoras de su tierra y de su alma. Y así, en una tarde de mayo calurosa, monótona y aburrida, cuando las nubes de tormenta acechaban por el Pico de Navas, la profesora, recostada en un apolillado sillón, comenzó a narrarles lenta, pero apasionadamente, una antigua leyenda que muchos años después me contó a mí una anciana pero lúcida Pilar...

«Reinando en León y Asturias Bermudo II, florecían en Castilla siete jóvenes de linajuda estirpe, los llamados siete infantes de Lara. Su padre era Gonzalo Gustios, señor de Salas, y la madre Sancha Velázquez de Lara, la cual, en un solo parto, tuvo a sus siete vástagos. Aconteció que casaba en la ciudad de Burgos su tío Ruy Velázquez, señor de Vilviestre, con una orgullosa y malencarada dama, de nombre Lambra. Y puesto que las mentiras del corazón comienzan desde la cara, durante la tornaboda, celebrada en Salas, discutieron ambas familias, los de Bureba y los de Lara, injuriando gravemente Lambra de Bureba a doña Sancha al decirle que como puerca y de una tacada a siete hijos había parido en cenagal.

Terminados los desposorios, Ruy Velázquez se encamina al encuentro del monarca leonés, mientras que Lambra, acompañada por los siete infantes, se dirige hacia Barbadillo del Mercado, de donde era señora. La de Bureba por el camino ordena a un criado que afrente al menor de los de Lara, hecho que se salda con la muerte del lacayo, lo cual pretendía la dama. Enterado Ruy Velázquez por su esposa de lo sucedido, con ella trama la venganza; y así, mediando falsos llamamientos del rey para que a Almanzor se le lleve una carta, Gonzalo Gustios se encamina hacia Córdoba con la misiva lacrada, en la cual se dice que sea muerto el portador de la misma y que, asimismo, a sus hijos se les tienda fiera emboscada.

El prudente Almanzor en vez de matar a don Gonzalo decide encerrarlo en Palacio, ordenando, por ser hidalgo caballero, sea atendido por su propia hermana. Mientras tanto en Castilla, Ruy Velázquez ejecuta la trampa; fingiendo ataque de moros solicita ayuda a los bravos infantes, quienes, con juvenil ímpetu, hacen oídos sordos a los celos de su ayo Nuño Salido. Mordiendo de esta guisa el

cebo y cavando su propia cárcava, perecieron los siete infantes, su ayo y toda la compañía. Tras cortarles las cabezas, estas son enviadas a Córdoba y por



Almanzor presentadas al señor de Salas, el cual, al reconocerlas, estalló en llantos y lágrimas. Conmovido el visir cordobés ante tamaña muestra de dolor, libera a don Gonzalo, quien parte hacia las tierras de Lara, dejando encinta a la mora que lo cuidaba.

Transcurridos varios años, pero vivo el recuerdo, la hermana de Almanzor le desvela a su hijo Mudarra quién es su padre y la felonía tramada contra sus hermanastros. Horrorizado por la narración, presto parte hacia Castilla al encuentro de su triste padre a quien, tras postrarse de hinojos, jura venganza como único remedio para reparar tan magna injusticia. Acto seguido, marcha con sus huestes sobre Vilviestre, arrasa la villa, reta a don Ruy por

alevoso y allí mismo le decapita. Doña Lambra, sabiéndose perseguida, huye por el camino de Quintanar hacia La Campiña, poniendo fin a su existencia zambulléndose en las gélidas aguas de la laguna Negra.

Mudarra González, origen de la progenie de los Manrique de Lara, tras ser bautizado fue aceptado como hijo por doña Sancha y, a usanza de Castilla, armado caballero por el conde Garci Fernández en la muy noble ciudad de Burgos».

Concluyó la abuela Pilar su relato sonriente, mirándome con aquellos vivos ojos azules rodeados de un halo castaño, mientras del armario de madera maciza coronado con las iniciales de su nombre que su tío Galo le había fabricado como regalo de boda, extraía unas sábanas bordadas, asimismo, con sus iniciales, en sus tiempos de alumna en Hontoria. Al tiempo que las plegábamos para devolverlas a su emplazamiento, como buena aficionada que era a coplas y chascarrillos, comenzó a recitar con entonación y buena voz:

En campos de Arabiana
murió gran caballería
por traición de Ruy Velázquez
y de doña Lambra envidia;
murieron los siete infantes
que eran la flor de Castilla.

Antonio-José Viñarás y Domingo



Cierto hombre avaro vendió cuanto poseía y lo convirtió en oro, el cual enterró en un lugar oculto; y teniendo todo su ánimo y su pensamiento puesto en el

tesoro, iba diariamente a visitarlo, lo que observado por otro hombre fue a aquel sitio, desenterró el oro y se lo llevó.

Cuando el avaro vino según costumbre a visitar su tesoro, vio desenvuelta la tierra, y que lo habían robado, se puso a llorar y a arrancarse los cabellos. Uno que pasaba viendo los extremos que hacía aquel hombre, se llegó a él, y después de informarse de la causa de su dolor, le dijo: ¿Por qué te entristeces tanto por haber perdido un oro que tenías como si no lo poseyeras? Toma una piedra y entiérrala, figurándote que es oro, una vez que tanto te servirá ella como te servía ese oro que nunca hacías uso.

MORALEJA:

De nada sirve poseer una cosa, si no se disfruta de ella.

Revacar

Al hilo del artículo anterior de Antonio José Viñarás, al leer el texto del email en que Antonio incluía su artículo para la revista, mientras ayudaba a la enmaquetación, me encontré con la palabra revacar, que hacía muchos años que no había vuelto a oír, y me vino a la memoria una pequeña leyenda, que él también cita, con respecto a lo de "revacar la laguna Negra", así que aprovecho la oportunidad para dejar constancia de esta "palabreja" aldeana y de la leyenda, pues estoy segura de que los jóvenes (y menos jóvenes) las desconocen y al resto les servirá de recordatorio.

Con permiso del autor (no se me acuse de violadora de correspondencia), incluyo a continuación parte del citado texto y justificación de estas líneas.

"... Mucho debió de impresionarle la leyenda cuando pequeña (refiriéndose a la de los siete infantes de su artículo), pues a mí me impresionó cuando me la relató. Además, he recordado estos días, que fue al hilo de que, muy de madrugada de aquel día, la laguna Negra de La Campiña --decía-- había "revacado", y eso era una "señal" de algo (no recuerdo de qué, pero de tipo premonitorio) y que sólo pasaba de mucho en mucho tiempo. Luego me contaba que el espíritu de doña Lambra seguía vagando por aquellos parajes; aunque ya no sé si la laguna "revacaba" per se o era doña Lambra la que lo producía, pero estaba relacionado con la tragedia y los malos augurios, pues lo narraba preocupada..."

Si recurrimos al diccionario (RAE). buscando revacar o revacado e incluso algo similar, veremos que no se encuentra recogida, queda la opción de recurrir a otros medios menos oficialistas, como el diccionario al uso de María Moliner o el de dificultades del español de Manuel Seco, pero la búsqueda es vana, sigue sin aparecer, solo se encuentra revacadero, como palabra cubana, que se define como lugar donde descansan las vacas.



Ha de tratarse pues de una voz local (comarcal), busquemos

pues en los localismos aldeanos incluidos en la web de la Aldea, ¡Lástima! No está recogida, habrá que esperar a la siguiente edición que prepara Raul (lea-

se Maribel).

¿Que es pues revacar para nosotros? Pues se podía definir como el sonido que emiten las va-



Laguna Negra
©toribioandres (Panoramio)

cas cuando detectan o barruntan algún peligro, o se sienten acosadas por otros animales, como perros y lobos. Aun recuerdo vivamente, ese sonido estremecedor de las vacas, cuando se mató al toro.

Respecto a la leyenda, a la que hace alusión Antonio, recuerdo que siempre oí decir que "cuando la laguna Negra de Neila revaca, el Pozairon le contesta", viniendo a corroborar la vieja y extendida creencia, de que existe una comunicación entre ambos, una especie de imaginarios vasos comunicantes. Una nueva leyenda que incluir en el Pozairón, que por su naturaleza, bien pudiera remontarse en el tiempo, hasta aquellos lejanos pobladores celtíberos (pelendones), adoradores de estas aguas.



En cualquier caso, cuando oigas revacar a las vacas, piensa que malos augurios pregonan. Lo mejor encerrarse en la cocina, al amor de la lumbre, y sentarse placidamente a escuchar otras historias similares, mientras pasa el efecto pernicioso de la revacada.

Gloria Gómez Chicote

Nota: Por cierto, sobre "revacar", añade Antonio-José dos nuevas acepciones, referidas a las comidas y a las personas, ambas utilizando el giro "tirar a". Por ejemplo, cuando una comida normalmente repite mucho se dice "este guiso tira a revacar"; o de una persona que parece simpática pero luego es una plasta: "al principio bien, pero luego tira a revacar".

Acordes para una noche de San Juan

Me atrapan tus ojos ardientes, extraños,
 quémame muy lento, como a un monigote,
 préndeme en su hoguera, -sin prisa-, con fuerza.
 Muérdeme la boca siquiera esta noche
 en la vivaz llama de San Juan. Oscura.
 Malgasta conmigo, las profanas voces,
 en la exuberancia del viejo aquelarre,
 tu figura móvil de rescoldo y goce.
 Tritura y fabula la historia, -ingeniosa-,
 la inmensa fatiga que raspa y me rompe.
 Fragmenta en el fuego las lenguas marchitas,
 háblame un lenguaje que nadie conoce.
 Deja el frío invierno marchito en la fragua,
 segaremos juntos los rojos carbones
 cuando en las antorchas la elegante Luna
 arrije imprudente sus nerviosas hoces.
 Un escalofrío de sal y amapolas
 vendrá de camino sin saber por dónde.
 Préstame tus alas joven hechicera.
 Devórame Mantis no te haré reproches,
 eres chispa y brasa en el mágico cosmos,
 y yo en tus espacios, sólo, un triste hombre.
 Yo puedo contarte si es que te apetece
 historias del fuego, que tú no conoces,
 de pueblos ignotos que nunca existieron,
 antiguas leyendas, secretos sin nombre,
 fábulas y mitos, gestas y proezas,
 patrañas absurdas de mis falsos dioses.

Dramas que te ilustren y te sobrecojan,
 fantásticos cuentos y otras mil ficciones
 que aprendí muy niño de las tradiciones;
 lo haré despacito porque se me enojan.
 No sólo palabras ni rancias canciones,
 hechizos fingidos o añejos conjuros
 de soles trazados en místicos muros,
 cumbres en las rocas, diques, farallones.
 Atiende al mensaje de duendes oscuros
 echando sus redes en mares remotos,
 calienta tus manos en mis versos rotos,
 somos marineros que no andan seguros.
 Sóplale al poniente: ya hicimos los votos
 de hacernos patentes en todos los vientos.
 ¡Ya nos configuran los cuatro elementos!
 En anciana alquimia forjamos devotos.
 También resistimos los impedimentos.
 Solos esta noche urdamos locuras.

Vámonos del puerto sin amarraduras,
 sabremos del orbe todos los acentos.
 Somos piel y huesos, las encarnaduras
 de preciosas almas de magos ausentes
 que amainan tormentas rudas, inclementes.
 Tú y yo, dos humanos sin abreviaturas.

Otra vez, hechicera, mi aliento conspira
 incendiando nocturnos paisajes, flagrantés,
 en la tórrida noche de junio delira
 por tus labios y abrazos golosos y amantes.
 Hoy que somos de nuevo druidas y bardos
 investidos de signos del bosque, gigantes
 que batallan prejuicios, actores bastardos,
 compartamos la nueva pasión en quimeras,
 laberintos de sombras y cantos goliardos
 cuando el alba despierte a sus luces primeras.
 No sabremos si fue o se soñó, nada importa,
 nadie puede gustar los milenios y eras.

El ocaso y la aurora hablarán en la noche más corta.
 Prende fuego al laberinto noctívago y caprichoso,
 cesa en la melancolía, dibuja una serenata
 en vidrieras medievales con el plomo que nos mata.
 Dime que vas a fundirte en el círculo vicioso,
 viviendo, dando y sintiendo el júbilo más hermoso.
 Esta noche darán fruto cosechas y melodías
 en las entrañas valientes de aquí al final de los días.
 Sabes tú, yo no lo alcanzo, el código del concepto,
 no ignoro, si reflexiono tuyo es, mujer, el precepto:
 La abstracción de la materia, las intenciones son
 mías.

Te haré una diadema de roble y laurel
 de menta y verbena, de muérdago y haya,
 memoria de dioses: Apolo y Belenos.
 Las puertas abiertas al mágico cosmos,
 a ti no te atrapan las supersticiones,
 eres alborada, cordial talismán,
 viajemos entonces por arcaicos tiempos
 en hojas de parra y troncos de encina.
 Seremos sujetos de todas la razas
 sustancias presentes en naturaleza,
 paisajes enormes descritos en runas,
 letras imprecisas antiguas y amables,
 llamaradas justas que abrasan envidias.
 Acebo si quieres, nenúfares, lotos,

las flores del agua en la noche redonda
 siendo danzarines órganos y esencias.
 Consumados puntos al margen de pleitos.
 En las manos tengo para ti una rosa:
 es un delicado botón sanjuanero,
 el paraje exacto del fin de la tierra.
 Asígname un beso que será rocío,
 lluvia de verano, cabal y galante,
 flor de los furtivos y ocultos enigmas
 sin lógica alguna, sin orden ni templos.
 En la madrugada antes que amanezca,
 hora de lechuzas y divinidades,
 quiero arder contigo en fuego escarlata.
 No me da vergüenza ser ángel caído,
 un trasgo incorpóreo para otras mujeres,
 ni habitar palacios donde no hay huries.
 Quémame en tu lumbre sublime candela.

No sé si he sabido contar sortilegios,
 lo que significa para mí esta noche
 o he sido, divina, un jovial fantoche,
 telaraña y trampa en adictos arpegios,
 me confundiría, ¿fueron sacrilegios? .
 Yo quise narrarte mi fábula boba
 en un aquelarre sin palos de escoba.
 Habrás comprendido si en nada te extrañas
 que existen las meigas y santas compañías
 ¡Devórame entonces con besos de loba!

Kike Sabaté



La fuente y la niña

Dicen los mayores que es
fuente romana
que un sacamantecas tiene
aquí su casa

Dicen que lo han visto,
que es viejo y con barbas
ojos pequeñitos y las uñas
largas

Dicen que vigila
en la misma entrada
que alerta y despierto
de allí no se marcha

Dicen que a los niños
que tocan su agua
pegando un gran brinco
las uñas les clava

Que ya no les suelta
que al fondo les baja
y de ellos da cuenta
que come con gana

Si ellos no se acercan
que nada les pasa
¡inventiva sabia!
de fuente y de niños
que no está olvidada.

Entre los carrizos
y las espadañas
florecen los lirios
libélulas danzan.

Zumban las abejas
en las ramas altas

de finos mimbrales
¡cantan las cigarras!

Llegan mariposas
azules y blancas
pequeñas graciosas
unas ruedas bailan
y buscan la sombra
¡tarde afortunada!

A la vieja fuente
de piedras talladas
que se miran verdes
en el agua mansa
se acerca una niña
¡nadie la acompaña!
La fuente se anima
su figura enmarca
curiosa se mira
y se ve aldeana
la piel muy curtida
trenzas despeinadas

Descubre enseguida
que ha roto la falda
se mira y remira
ni fea, ni guapa
le gusta a la niña
estar con el agua.

Se siente invitada
y hacia el fondo mira
¡que oscuro que estaba!
solo burbujillas
entre arena blanca
en la hondura animan.

Eran pinceladas
marcando atractivas

suaves, delicadas
cruzaban la viga
no bien colocada,
se daban, servían

Sus dedos alcanzan
el agua fresquita
¡y siembran palabras!
surcos de la orilla
de su tesón guardan
fechas no vencidas
Caprichos de niña
y emociones nuevas
le cuenta a la fuente
y la voz le tiembla
¡que no escuche nadie
que entender no pueda!

¡Que nadie se apunte
bondades ajenas!
que no hubo testigos
cuando eligió senda
y busco acomodo
y encontró sorpresas.

La fuente es vecina
de gran confianza
¡le gusta a la niña!
¡la quiere implicada!
guardiana de ensueños
de afanes sin trabas

Que sepa alagada
que inspiró estos versos
¡que viva es fama!
y en su limpio espejo
parpadee el agua
firmando el momento.

Crepúsculo en grana
despide a la tarde
que lenta se marcha
¡la melancolía
que traviesa andaba!
le tienta a la niña.

Suspira ganada
¿Cuál será su suerte?
Queda en el remanso
de la noble fuente
el murmullo largo
del regato alegre
que riega los sauces
y no se detiene.

Queda en el misterio
de la noche en ciernes
todo el sentimiento
que en libertad crece
¡y se hace gigante!
La niña aún no sabe
que será cautiva
de tanto entregarse.

Nieves García Sanz

De la descripción que hago en estos versos se puede entender bien que la fuente que me inspiró la presente poesía tuvo otra atracción y encanto interior, pero la torpeza de algunos lugareños, la humillaron y degradaron, hasta dejarla así.

Esta como sucedió con las canciones, también fue destruida y rehecha en el verano de 1952.

Las seis y media

- ¡Niña levántate que es tarde, pronto amanecerá, y cuando lleguemos al monte no nos habrán dejado ninguno!”

Me levanto con los ojos cerrados, - pero... ¿que hora es?, ¿que pasa? -. Hace frío, me visto rápidamente, voy a la cocina y encuentro el desayuno preparado. Con el rabillo del ojo veo a mi tía poniéndose unas bolsas de plástico encima de los calcetines, porque las botas se calan, y diciéndome que me de prisa que el tío ya se ha ido con *el amoto*, y que nos veremos en el monte.

"La Chuspi", me mira con ojos lastimeros, a ver si cae algo, la miro y no puedo evitar darle un trozo de roscó, me levanto y dejo la taza en el fregadero. Empiezo a despejarme, y de repente... es sábado, estoy en la Aldea... ¡¡voy a por hongos!! Reacciono, busco mis botas, me tropiezo, no encuentro nada, noto que mi tía se ríe, - ¡pero que *tropellón* que eres!, nunca encuentras nada, están al lado de la silla. Y ponte las bolsas no sea que se calen -.

Estoy feliz, ya no me queda ni un resquicio de sueño, me calzo, me abrigo bien, y le pregunto a la tía - ¿dónde está mi cuchillo de los hongos? -, ella se vuelve, sonrío, y contesta - hija, donde siempre, en el cesto -.

Salimos a la calle, el día empieza a clarear, cierra la puerta y esconde la llave no sea que la perdamos en el monte. Nos encaminamos cañada abajo las tres, la Chuspi delante y mi tía detrás, bueno, casi a la par que la perra, y la niña, o sea yo, más atrás. Subimos callejón arriba y... ¡jala!, hacia Las Encordijadas. A mí del Cucurillo a la entrada del monte siempre se me ha hecho eterno. Un poco rezagada, veo que ellas ya han llegado a la portillera, entonces aprieto el paso para alcanzarlas. Bien, ya estoy en el monte.



- Niña, tu mira por esa cañada y me esperas abajo, que yo bajo mirando por esta ladera, y ten cuidado no te despistes, si *chiflo*, me contestas, y llama a la perra que se vaya contigo, que si te pierdes ella me buscará.

Pasada una hora nos juntamos en el sitio acordado, no se nos había dado mal, bueno a ella muchísimo mejor que a mí. Si yo había cogido cuatro o cinco hongos, mi tía había cogido veinte, más o menos esa solía ser la proporción.

Yo quería llegar pronto donde estaba mi tío, nunca he sabido el porque, pero con él cerca, empezaba a encontrar más hongos, era como un imán, algo mágico.

-¿Cuando vamos a ver al tío?, ¿dónde hemos quedado con el?

- Enseguida llegamos niña, hemos quedado en el Chozo de Matarrobledo que está ahí mismo.



Seguimos buscando mientras nos dirigimos al lugar, y de pronto oigo un silbido inconfundible, ¡es él! ¡Bien!

El también ha tenido un buen día, lleva bastantes hongos, los descargamos todos en la caja de madera que va atada al efecto en la mobilette, y dejamos a la Chuspi al cuidado del tesoro, bueno, y de la moto también.

Para cuando se producía el encuentro, ya era la hora del almorzar, sacábamos la fiambra con un trozo de lomo en aceite o de chorizo según el día, un poco de pan, y que bueno sabía. Agua, la del arroyuelo más cercano, porque ellos decían siempre que agua corriente no mata a la gente, y la verdad es que nunca me sentó mal.

Después del almuerzo seguíamos... *dando una vuelta*, expresión esta que siempre me chocaba, pero que resultaba común en el entorno, pues cuando te encontrabas con alguien se decía: *...nada, por aquí dando una vuelta*.

El tío me llamaba, - ¡niña ven por aquí!, ¡que no se si he visto algo! -. Yo corría, por que

siempre que mi tío me decía esto, siempre, siempre, yo encontraba algo que misteriosamente él, estando al lado, no veía. - ¡Mira! ¡Mira tío que grande!, ¡y al lado hay otros dos!, ¡Tía! ¡Tía! ¡Mira lo que he encontrado! -. Mientras me afanaba en cogerlos ellos reírían seguramente de mi inocencia.

Cuando llegaba la hora de irnos, mi tío se iba con aquél prodigio de moto y en ella toda la mercancía que podía cargar, mientras el grueso del grupo volvíamos a casa..., dando una vuelta. Cogíamos algún hongo más por el camino y con estos había que cargar hasta la Aldea. A mí, una vez que cerrabas la talanquera del monte y sabías que ya se había acabado la jornada, se me hacía eterno el llegar hasta casa, cargadas, con el sol apretando y las bolsas de plástico recociéndote los pies.

- ¡Por fin en casa!

- Niña, sube donde tu abuela y baja una caja, que cuanto antes les vendamos más pesan, que

luego sino con el día que hace pierden peso.

Yo, cogía la caja, no sin antes responder a las preguntas de rigor de mi madre y mi abuela, sobre que tal se nos había dado, - cuando los subamos, ya los veréis – les decía yo.

A mi abuela no había quien la engañara, los tocaba, y miraba los de abajo, y si había alguno blando arrugaba el morro, pero luego nos hacía la vista gorda. Los pesaba, por supuesto con romana, calculábamos el precio y nos pagaba. Ese día había sido un buen día, casi llegamos a los 30 kilos, bueno, mis tíos con un poquito de mi ayuda, aunque si tengo que ser sincera, la campeona siempre era mi tía.

María José Gómez Sanz

En recuerdo y agradecimiento a mis tíos Teodoro Gómez y Perpetua Manchado.

El agua de la Aldea



En el mes de Mayo se tomaron muestras del agua, tanto de la fuente nueva como del grifo y como los resultados analíticos obtenidos son largos y pesados de leer, os contaré sucintamente sus propiedades y excelencias.

Por lo que respecta al agua del grifo se pueden hacer los mismos comentarios que el año pasado, es decir buenas propiedades organolépticas (no huele ni sabe mal), tiene bajo contenido en sales, no hay contaminación de metales pesados o compuestos orgánicos, ni tampoco derivados de actividades agrícolas o ganaderas. La salvedad es que este año y me imagino que debido a las abundantes y persistentes lluvias tiene algo más de color y turbidez lo que implica arrastre de materiales diversos orgánicos e inorgánicos totalmente digeribles, vamos que no pasa nada por beberla y además en cuanto deje de llover se aclara. Tampoco tiene contaminación bacteriana por lo que ~~la cagatera es difícil~~ no

produce problemas intestinales y en todo caso atribuibles a otras causas, como comer porquerías.

El agua de la fuente es, si cabe, aun mejor que la del grifo. Tiene un poquito menos salinidad (en torno a un 10%), es decir que las dos son buenas para el riñón aunque no tanto para los dientes. Es más limpia y cristalina que la del grifo y aunque según la Ley no sea potable, porque no tiene ningún sistema de tratamiento, es también improbable que sea la causa de enfermedades gastrointestinales. Por supuesto de otros contaminantes químicos ni hablar. Vamos un chollo para toda esa fila de coches que paran a coger agua. Deberíamos pensar en poner un impuesto o en venderla embotellada.



Dr. Bacterio

La panadería de "la Trini"

Con anterioridad al año 1929, en la Aldea, el pan era elaborado por cada familia en su propia casa, para lo cual disponían de un pequeño horno propio, o bien se desplazaban con la masa hasta el "cocedero" que era un horno comunitario ubicado al lado del potrero, donde aún quedan restos de uno de ellos. El horno fue siempre alimentado con leña, consistiendo este en una semiesfera de adobe recubierta de barro y suelo de grandes baldosas. La leña era quemada en el centro.

Existían dos calidades de pan: de primera y de segunda. El trigo era molido en los propios molinos de la Aldea: el molino actual, y el molino Roque, hoy en ruinas. Las piedras de estos molinos eran movidas por la fuerza del agua de sus presas. Una vez hecha la molienda, se cernía con "cedazos" de red estrecha y se sacaba "la flor", harina blanca y fina con la que se elaboraba el denominado pan de primera.

Lo que no había pasado en el primer cernido, se volvía a "cerner" con otro cedazo de red más ancha, la harina obtenida se conocía como "harinilla", que unida a un poco de flor, formaba la masa para el pan de segunda. El resto que no había pasado el tamiz, se conocía como "salvado", que en tiempos de hambre, se llegó a utilizar también para hacer pan de baja calidad, pero generalmente, era empleado para alimento de animales.

Entre los años 1929-1930, D.^a Trinidad Rupérez Chicote y su hermana Generosa, comenzaron el oficio de panaderas, que habían aprendido de manos de un experto panadero de San Juan del Monte.



Los comienzos los hicieron en un horno que estaba situado detrás de la "casa del cura". A partir del año 1931 se queda sola con la panadería "la Trini", ya que "la Generosa" se traslada a vivir a Hontoria del pinar.

En la década de los cuarenta, hicieron un horno nuevo situado en el edificio que esta en la parte trasera de la actual casa de los hermanos Sanz Ru-

perez. Este horno tenía tres diferencias fundamentales con los anteriores, el fuego no estaba en el centro sino en un lateral y las brasas no tenían contacto con el pan, la bóveda era de ladrillo refractario, y sobre todo tenía una capacidad mucho mayor.



No tenían licencia para fabricar pan, eran tiempos de posguerra, y no era fácil conseguirla de los organismos oficiales (esta dificultad de obtener licencias ha cambiado poco en nuestro país). El alcalde pedáneo de la Aldea, (guardia civil retirado), mandó un escrito a la Diputación, alegando que si no obtenían el correspondiente permiso para fabricar el pan, los chicos tendrían que ir a comprarlo a Hontoria, por un camino de cabras, con la consiguiente pérdida de horas de escuela. Parece ser, que lo del camino de cabras y el perder la escuela, tocó la fibra sensible de las autoridades y les concedieron la licencia.

En el 1960, construyeron un nuevo horno, con capacidad para 30 hogazas de dos kilos, y compraron la primera amasadora mecánica, la panadería fue trasladada dentro de la propia vivienda y allí continuó durante treinta y cinco años, hasta su cierre en 1995.

Doña Trinidad estuvo siempre al frente de la panadería, acompañada por alguno de sus hijos, primero fue Cesar, luego José Antonio y después Miguel Ángel, que fue el último panadero.

En esta panadería siempre se elaboró pan blanco, incluso en época del racionamiento ya que conseguían el trigo de estraperlo, y lo molían y cernían por la noche a escondidas. Terminado el racionamiento y normalizada la situación, la harina era suministrada una fabrica, la Serrana, situada en Salas de los infantes.

El consumo de pan ha ido disminuyendo desde el medio kg de mediados de siglo XX a los 120 gr actuales .

Año	gramos
1960	500
1970	400
1980	300
2009	120

LAS HOGAZAS

Las hogazas se elaboraban artesanalmente y su fórmula de elaboración continúa siendo un “secreto de familia”. La masa, base de su elaboración, se consigue a base de harina, agua, masa madre, y levadura.

El proceso comenzaba con el amasado de los ingredientes, una vez terminado, se dejaba reposar la masa en artesas de madera, hasta que alcanzaba el doble de su volumen, se pesaba y cortaba en piezas, para luego darles forma de bolas, conformándose las hogazas manualmente, para posteriormente ir colocándolas en los tableros, tapadas con unos lienzos denominados “masera” y a esperar a que “crezcan”. La experiencia es la que mandaba en todo el proceso y establecía cuando estaban preparadas para ser metidas al horno.

Antes de introducir las hogazas, hay que sacar el resto de las brasas y para limpiar las cenizas, se pasaba el denominado “barretero” (palo largo de cuyo extremo pendía una bayeta mojada)

El formato más general de las hogazas era de 2 kilos, pero también se hicieron mayores sobre todo en los primeros años. Presentaban una serie de resquebrajamientos superficiales, que eran debidas a las “cortadas” que se les hacía antes de meter al horno. Tenían un color tostado claro, que les daba el



horno de leña, y que eran únicas.

El pan de la Trini como así se conocía se consumía, en la Aldea , Hontoria, Navas y Rabanera, en estos tres últimos pueblos, el reparto se hacía puerta en puerta, el transporte se hacía con caba-

llerías, bien mediante un carro o directamente en unos serones.

Para llevar la contabilidad (unidades vendidas a cada familia) se utilizaban unas “tarjas”. Consistían dichas “tarjas” en unas tablillas de madera de unos 30 centímetros de longitud, de sección cuadrada, similares a unas reglas. En ellas se marcaba, mediante una muesca hecha con una navaja, cada hogaza que adquiría una determinada familia. Cuando los cuatro lados de la “tarja” estaban cubiertos de muescas, era señal de que se había agotado la compra a crédito y el comprador debía liquidar su deuda, pero en algunos casos se acumulaban varias “tarjas”. Este primitivo y singular sistema, podía dar lugar a cierta picaresca al sustituir la “tarja” por otra con menos muescas. Posteriormente se implantaron unas cartillas, y en los últimos tiempos se pagaba al contado.



TORTAS Y ROSCONES

El pan de la Aldea era apreciado por todos los que lo conocían, pero las que se llevaban la palma eran las “tortas de Jesús”. En invierno con la manteca del cerdo, moscatel, anís, canela, azúcar, y atrás especias, cuya fórmula sigue en secreto, se elaboraban unas tortas de azúcar que hacían las delicias del paladar mas exigente. En la actualidad, y siguiendo la tradición, los descendientes de D.ª Trinidad, en las recuperadas fiestas de Jesús y siguiendo la misma receta, cariño y desinterés que ponía su madre y abuela, elaboran las tortas para deleite de propios y visitantes.

Las hermanas pobres de las tortas de azúcar, eran las tortas de “chicharras” (chicharrones), las chichorras eran los trozos de carne que quedan al derretir la grasa, para sacar la manteca, añadiendo algunos ingredientes más, se elaboraban unas tortas menos dulces y sofisticadas que las de azúcar, pero también ricas.

En Semana Santa, con ingredientes similares a las tortas de azúcar, pero sin manteca, se hacían los roscones de pascua, adornados con un baño de azúcar.

Panarra

(Con las manos en la masa)

Tres sonetos con adivinanza

Lectores, os propongo que os acerquéis a la poesía bucólica, aquella que versa sobre los ambientes campestres y pastoriles, mediante estos tres sonetos, cuyos títulos corresponden a sendos parajes del entorno aldeano, los cuales debéis descifrar.

1º.- “ **L a** ——— (6) ——— (2) (2) ——— (6) ——— ”
(número de letras por palabra)

2º.- “ ——— (2) ——— (8) ——— ”

1º

2º

3º

Vallejo sobre varios manantiales
desciendo hacia el río vecino
subo contra la piedra del molino
para perderme entre los robledales.

Mi estrechadura era la más propicia
para encrucijadas pistoleras
de niños con sus armas jugueteras
que aún añoran aquella puericia.

Asciendo por la ladera pedregosa
los enebros se cuentan enseguida
antes fui compañero de partida
de guiñote y la copa espirituosa.

Me visto con los alambres de espino
entre pocos albares y negrales
la falda de estepas y matorrales
escondiendo mi fuego vespertino.

Mi paso entre unas rocas ajusteras
exige al carretero gran pericia
por ello sólo soy la subrepticia
vía de las caminatas seteras;

Si la noche venía desabrida
bajo una manta suave y blanquinosa
me escondía y a la yegua cautelosa
engañaba hasta saberla perdida.

Huelo a las parrillas recién puestas
mientras unas cuantas novillas sondean
un pilón, de su sed, aguafiestas.

O de los paseantes hacia un Pico
donde no anida ninguna Cigüeña
sino oveja moviendo su hocico.

Quizás por mis pecados del pasado
en ocasiones las motocicletas
me surcan y me siento maltratado.

Y los zorros en espera merodean
tras la cerca con las fauces dispuestas
para aplicarse huesos que ya olisquean.

Y si salvas, mi angostura roqueña
tras algún que otro tropico
bajarás hacia la Aldea ribereña.

Si te aposentas sobre mis silletas
pétreas verás un falso acantilado
como son muchas de mis historietas.

“Amando Costalago”

3º.- “ **C** ——— (6) ——— (2) (2) ——— **S** ——— (4) ——— (3) ——— (4) ——— **a** ”

en fotos *Una imagen cuenta más que mil palabras, y a cada uno, de diferente forma.*

Un año



Jesús 2010. Actuación del grupo Zascandil (Salas de los Infantes)



Jesús 2010. Degustación de las tortas de Jesús



El mayo



Inicio de fiestas. Esperando el pregón



Grupo de baile de Navas



¿La biblioteca?



Exposición. Utensilios de cocina antiguos



La escuela. Recreación



Semana Santa



Cantando bajo la nieve



Romería



La última trilla (por ahora)



Un castillo, con sus reinas y sus reyes

*La idea y las fotos son de Raquel (in).
(Que conste en acta)*

Personajes de las tierras burgalesas

A lo largo de los siglos, muchos personajes ilustres nacidos en esta tierra, que es la cuna de Castilla han formado parte de la historia general de España: reyes, condes, jueces ,políticos, artistas, santos, literatos...

Os invito a hacer un rápido recorrido por esta lista de personalidades, sólo nombrándolas, desde Diego Porcelos fundador de la ciudad de Burgos en el año 884., hasta Rafael Arnaiz Barón canonizado el año pasado (2009) por Benedicto XVI. Y os animo también a que os paseéis por el claustro del Instituto Cardenal López de Mendoza donde hay 66 placas de personajes ilustres relacionados con Burgos.

Sin olvidar que esta tierra ha estado habitada desde tiempos prehistórico, según se ha demostrado por los yacimientos de Ojo Guareña y Atapuerca, y nos han visitado los cantabros, vaceos, los pelendones, arevacos, romanos, visigodos, etc.,

Fue aquí donde se gestaron los orígenes históricos de Castilla. Ya en el siglo IX destacan los jueces Laín Calvo y Nuño Rasura, de esta época son Los Siete Infantes de Lara, héroes de la epopeya castellana, que por cierto se representa todos los veranos en Castrillo de la Reina. Hay otra representación histórica muy lograda en Oña: cada verano representan “El Cronicón”.

En el siglo X el legendario conde castellano Fernán González entronca con otro héroe de la Reconquista Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid Campeador, que dio lugar al cantar de gesta por excelencia de las letras españolas “El Cantar de Mio Cid”. Hay en la Edad Media santos como San Juan de Ortega , San Julián...pero el más universal es Santo Domin-



go de Guzmán, nacido en Caleruega y fundador de los dominicos.

También ha sido cuna de reyes. Pedro I y Enrique III de Castilla, a los que se añaden otros como Juan II e Isabel de Portugal, padres de Isabel la Católica, que yacen en la Cartuja de Miraflores.

Fecha importante es la de 1221, cuando Fernando III el Santo y su esposa Beatriz de Suavia inician la construcción de la primera catedral gótica de las levantadas en España. A Burgos acudirían los mejores arquitectos y escultores de Europa, cuyos hijos nacieron en Burgos: Diego de Siloé, Simón y Francisco de Colonia.

El período de mayor prosperidad de nuestra tierra en tiempos pasados corresponde al s. XV gracias a la expansión del comercio de la lana y al auge de la Mesta. Los Reyes católicos la constituyeron en Consulado.

Burgos ha visto nacer a políticos como Alonso Martínez, preclaro jurista y ministro, así como a Martínez del Campo, asimismo ministro, de admirable ejecutoria e imperecedero recuerdo. De igual modo Burgos mueve la cuna de músicos como Antonio José, gran folclorista, Regino Sáenz de la Maza, el director Rafael Frübeck de Burgos, Justo del Río...; pintores como Marceliano Santamaría, Vela Zanetti, Jesús Sáez...

Hijos de Burgos han sido fundadores de grandes ciudades como Juan de Garay que lo fue de Buenos Aires y Diego López de Haro que lo fue de Bilbao.

El mundo de la cultura y, en particular, de la enseñanza han recibido los admirables servicios de Saturnino Calleja con aquellas ediciones de cuentos al alcance de todos y de cuya existencia y abundancia da cuenta el dicho “tienes más cuentos que Calleja”.

Entre los humanistas y pensadores se encuentra Francisco de Vitoria, nombre fundamental



en la historia del Derecho de Gentes y del que hoy llamamos Derecho Internacional, que supo sentar una sólida doctrina sobre los derechos de la persona mucho antes de que se proclamaran de manera universal...

La pedagogía incluye entre sus nombres más ilustres el del burgalés Padre Manjón... Y no faltan burgaleses que destacan en el mundo del periodismo como Luís Ángel de la Viuda, Rosa M^a Mateo, González Urbaneja, Alex Grijelmo o Ernesto Sáenz de Buroaga...

Y no podemos dejar de reconocer un lugar de honor entre los personajes de nuestra tierra a grandes empresarios como Avelino Antolín, Tomás Pascual, Ballvé Santero...

Todos los mencionados y otros muchos que podrían serlo por lo relevante de sus obras han contribuido a lo largo de los siglos, en épocas tan diferentes como las que a cada uno de ellos les tocó vivir, al bien común y, de este modo también a la gloria de Burgos que en estos sus mejores hijos tiene un justo motivo de satisfacción y un positivo ejemplo de vida que ofrecer a las presentes generaciones.

Resurrección Manchado Aparicio

Ecós del tiempo

*Corazón, detén un poco tu alocado viaje
párate a oír las viejas canciones del pueblo
que hablan de otros tiempos
arrastrando viejos sueños,
prendiendo en el alma su sentir viajero.*

*Historias lejanas que laten muy dentro
crónicas cantadas escritos en verso
pinceladas ciertas de mundos que fueron
sueños que poblaron campos y concejos
y en voces hermanas dejaron su sello*

*Retazos de historias de grácil manejo
cantares de cuna que acaricia el viento
memoria del pueblo que llevamos dentro
belleza profunda noches de lamento
sentir colectivo expresado en verso*

*Niños en el corro, plaza de algun pueblo
fiestas patronales, navidades, duelos,
canciones de niños, jóvenes y viejos
canciones de juegos, trabajos y asuntos
toda la cultura en sencillo verso
toda nuestra historia en vivo aleteo.*

*Al cantar los unidos nos sentimos pueblo
suenan en las voces los que ya murieron
los que con esfuerzo, los que con brio
tejieron historia, abrieron caminos
puentes que cruzamos buscando un destino
estela del tiempo de gran colorido*

*Compartir canciones nos hace mejores
da gozo y alivio a nuestros corazones
el fardo pesado se torna ligero
el agua estancada corre aguacero
el alma se siente alegre, sin miedos
y ensancha sus alas, sonriendo al viento*

*Celebra la vida el paso del tiempo
arrancar la nota que fija el evento
cantamos en fiestas, bautizos, entierros,
sin ningún motivo y porque así queremos
armónico grito de hondos sentimientos,
ligeras canciones de humor callejero.*

*Cantarle a la Virgen, al Cristo y al viento
savía de la historia, ecos del momento,
canción popular, canciones del pueblo
mientras sigas viva, también viviremos,
ilumina un poco la noche del tiempo
quitanos el frío que seca el aliento
pon en las gargantas el cálido acento
que marque el camino, que llene el silencio*

M^a Reyes Sainz



La Virgen de Agosto y el Apocalipsis

La Iglesia de Aldea del Pinar está dedicada a la Santísima Virgen María bajo la advocación de Nuestra Señora de la Asunción. Para los católicos es dogma de fe (proclamado como tal solemnemente por el Papa Pío XII el 1 de noviembre de 1950) que la Virgen María, “terminado el curso de su vida terrenal”, fue “asunta”, elevada, en cuerpo y alma a la gloria del cielo. La Iglesia celebra esta Asunción de María el 15 de agosto. En algunas partes, como en España, se vive esta festividad mariana con especial fervor y en zonas como la nuestra castellana es el centro y motivo, en muchas localidades, de los festejos populares más importantes del año. Y hasta tal punto adquiere relieve la circunstancia del mes en que se celebra, que esa festividad de Nuestra Señora de la Asunción pasa a ser la de “la Virgen de Agosto”, expresión en la que, sin merma del



respeto, parece destacar una cordial familiaridad popular. ¿Y qué tiene que ver la Virgen de Agosto con el Apocalipsis (Ap)? Sin duda sabe muy bien el lector que en la misa correspondiente a esta fiesta, la primera de las lecturas está tomada del central capítulo XII del libro del Apocalipsis. Aquel a quien este término --apocalipsis-- sólo “le suene” del uso más frecuente que de él se hace, podrá preguntarse qué relación puede haber entre lo terrible apocalíptico y la luminosa, esperanzadora, dulce, confortadora maternal figura de María.

Apocalipsis es el título del libro con el que se cierra la Biblia. Ese término griego, que en las traducciones al español se mantiene, significa

“revelación”. El Apocalipsis es el último libro de la Biblia no sólo en cuanto efectivamente ocupa el último lugar en la serie de los que constituyen la Sagrada Escritura cristiana, sino en cuanto supone la culminación del proceso de Revelación, el cierre de ese grandioso arco que se abre con el Génesis, primero de los libros bíblicos.

El autor de este Apocalipsis, el vidente, se presenta como Juan y en él una larga tradición quiere ver precisamente al apóstol san Juan. La revelación que nos transmite se manifiesta en un grandioso cuadro de sorprendentes imágenes simbólicas que sin duda resultan enigmáticas y necesitadas de interpretación. Esa compleja imaginería explica sin duda que por apocalíptico, según una de las acepciones que para este término recoge el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE), se entienda lo “misterioso, oculto, enigmático”. Y para la mayoría de usuarios del español, el significado de ese término parece corresponderse casi exclusivamente con la tercera de las acepciones registradas por el DRAE, según la cual apocalíptico es “lo que amenaza o implica exterminio”, lo “terrorífico, espantoso”. Los medios de comunicación de masas han contribuido también a consolidar la asociación casi exclusiva de esos sentidos negativos con los términos apocalipsis y apocalíptico. Recordemos aquella película titulada *Apocalypse now* ...

Esos sentidos de devastación, exterminio total, catástrofe final encuentran ciertamente fundamento en el mismo libro del Apocalipsis, considerado éste en su “estructura de superficie”. Ahora bien: si atendemos a su “estructura profunda”, esto es, al contenido último revelado en el sobrecogedor escenario profético que nos ofrece, el libro del Apocalipsis constituye ante todo un mensaje de consuelo y esperanza para sus primeros destinatarios, víctimas entonces de una cruel persecución, así como para los cristianos de todos los tiempos, expuestos siempre a padecerla bajo muy diversas formas. Hasta tal punto es esto así que del Apocalipsis se puede decir --y así lo hacen sus más eminentes intérpretes-- que constituye el “evangelio de la esperanza”. En su

mensaje fundamental y profundo es la proclamación de la victoria final de Dios y de su Cristo sobre las fuerzas hostiles que a lo largo de la Historia se oponen a la implantación de su Reino.

Y el capítulo 12 del Apocalipsis, que se lee en la misa de la festividad de la Asunción, representa uno de los momentos culminantes en esa escenografía de la lucha entre el Bien y el Mal. En la dramática visión que nos muestra aparece “un gran signo en el cielo”: “una Mujer, vestida de sol, con la luna a sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza”. ¿No es precisamente así como ve a María la iconografía cristiana con la que tan familiarizados estamos? Esa Mujer está encinta y frente a ella se coloca el Dragón (la Vieja Serpiente que sedujo a la primera mujer en el relato del Génesis) con el propósito de devorar al Hijo tan pronto sea dado a luz. Pero el Hijo nacido es arrebatado hasta Dios. A la vez, el Dragón, Satanás, y sus ángeles son arrojados por Miguel y sus ángeles a la tierra. El Dragón, que no consigue tampoco destruir a la Mujer, hará entonces “la guerra al resto de sus hijos, los que guardan los mandamientos de Dios y mantienen el testimonio de Jesús” (Ap 12,17), los que “vencieron gracias a la sangre del Cordero y a la palabra de testimonio que dieron, porque despreciaron su vida ante la muerte. Por eso, regocijaos...” (Ap 12, 11-12).

Realmente quien desde la fe entre en el sentido profundo del Apocalipsis no se verá sobrecogido de terror sino henchido de alegre esperanza y entenderá que en la festividad de la Asunción de María, su triunfo definitivo sobre la muerte, se lea el capítulo 12 de ese libro-culmen.

Ciertamente, a quien no tenga fe le parecerá cuanto antecede pura ficción, sin más. Pero quien posea y viva la fe cristiana verá en ese mariano y eclesial



texto bíblico una dramática, bellísima, expresión del fundamento mismo de su esperanza y la más sólida y segura prenda de su colmada futura felicidad. Esa fe y esa esperanza son las que también hoy en Aldea del Pinar se muestran vivas, nos unen a quienes nos las transmitieron y constituyen la mayor y más segura riqueza –“salta hasta la vida eterna”-- que podemos legar a nuestros descendientes...

Teófilo González Vila



M.G.D. Euroconfiteria 2001, S.L.

**Polígono El Clavillo
Río Oca, 7
09195 VILLARIEZO - Burgos**

**Tel: 947 40 51 50
Fax: 947 40 51 60**

Infantil

BROMA VERANIEGA

1

Materiales:

- Una botella de plástico vacía
- Agua
- Una chincheta o aguja

Procedimiento:

Llena la botella de agua y tápala, haz un pequeño orificio en la parte de debajo de la botella. Y sostenla sobre un lavabo o balde.

¿Que ha pasado?

Ahora quita la tapa y observa qué sucede.

¿Qué sucede?

La gravedad y la presión del aire trabajan juntos. La gravedad empuja el agua hacia abajo en la botella sin importar si la tapa está puesta o no. La presión del aire no puede presionar sobre la superficie del agua a través de la tapa puesta, pero sí está presionando por todos los lados de la botella.



2

La broma:

Escribe: "No abrir" con un rotulador sobre la botella

Toma la botella y pon tu dedo sobre el orificio que abriste mientras la llenas nuevamente.

Tápala y abre otros orificios, déjala en un lugar donde un curioso tenga la tentación de abrirla y observa.

CHISTES

Le pregunta la profesora a

Pepito:

¿Con qué mató David a Goliat?

Con una moto.

¿Seguro Pepito?, ¿seguro que no fue con una honda?

¡Ah! ¿había que decir también la marca?

Hola Caperucita Verde..

Hola lobo daltónico...

Caperucita Roja se casó con el príncipe azul, y tuvieron un hijo violeta.

- Un señor entra a un bar y le dice al camarero:

¿Cuánto cuesta un café?

El camarero responde: - 1 Euro.

- ¿Y el azúcar? Preguntó el señor.

- ¡Gratis! Respondió el camarero.

Pues ponme un kilo, por favor

SOLUCIONES

A	F	R	H	I	E	F	R	T	H	Y	M	N	A	D	S	R	G	E	G
P	K	M	G	E	N	Y	K	L	W	S	D	R	A	E	R	T	R	I	I
O	P	I	N	A	R	E	M	O	S	C	U	B	D	O	Z	O	P	A	W
M	L	H	O	A	I	O	R	S	E	C	E	V	A	L	S	G	A	E	D
S	T	Y	R	I	E	N	H	F	E	A	S	H	C	L	A	V	I	D	S
E	G	J	I	Q	A	H	J	E	E	Q	Z	I	C	I	L	E	J	K	L
D	L	R	A	S	E	R	J	C	F	E	A	D	A	B	O	F	E	H	E
R	I	R	O	V	S	T	O	N	A	T	T	R	R	U	C	O	R	T	G
J	D	E	Z	S	H	J	L	I	L	R	O	A	R	C	A	T	Y	D	Y
U	A	T	O	S	I	T	O	P	D	T	R	F	E	A	M	A	W	A	N
C	A	E	P	G	T	E	J	E	E	G	R	E	T	A	O	T	D	B	D
G	D	R	E	V	I	H	L	F	A	D	A	A	T	I	S	W	D	O	U
S	X	I	E	T	U	E	K	J	N	Z	H	S	I	E	A	S	A	I	J
J	V	A	I	U	S	A	A	O	A	R	F	N	T	R	R	J	L	O	
L	E	S	Y	I	Q	D	C	A	U	H	K	E	O	H	S	O	C	U	T
J	T	F	H	O	D	I	A	C	M	O	B	J	E	K	I	R	U	G	R
U	O	U	A	E	D	F	D	A	G	I	V	A	T	A	E	E	A	E	E
K	D	L	B	R	U	E	F	R	C	T	E	D	S	R	D	S	Y	B	
F	E	J	U	B	U	A	I	R	A	R	C	U	B	I	R	L	I	A	O
A	D	E	C	E	V	C	D	T	I	F	S	A	A	O	L	A	A	U	R



- 1-Todos
- 2-Una, la siguiente sera al 1110
- 3-Los gallos no ponen huevos
- 4-La Campana
- 5-La Baraja

La fuente de la raposa
El callejón
A tres sonetos

by El Robert

Pasatiempos

los 7 errores



SOPA DE LETRAS

ENCUENTRA LAS
SIGUIENTES PALABRAS:

- PINAR
- ALDEA
- POZOAIRON
- CARRETERO
- VECEDA
- CUBILLO
- FARDIQUERA
- BADIL

A	F	R	H	I	E	F	R	T	H	Y	M	N	A	D	S	R	G	E	G
P	K	M	G	E	N	Y	K	L	W	S	D	R	A	E	R	T	R	I	I
O	P	I	N	A	R	E	M	O	S	C	U	B	D	O	Z	O	P	A	W
M	L	H	O	A	I	O	R	S	E	C	E	V	A	L	S	G	A	E	D
S	T	Y	R	I	E	N	H	F	E	A	S	H	C	L	A	V	I	D	S
E	G	J	I	Q	A	H	J	E	E	Q	Z	I	C	I	L	E	J	K	L
D	L	R	A	S	E	R	J	C	F	E	A	D	A	B	O	F	E	H	E
R	I	R	O	V	S	T	O	N	A	T	T	R	R	U	C	O	R	T	G
J	D	E	Z	S	H	J	L	I	L	R	O	A	R	C	A	T	Y	D	Y
U	A	T	O	S	I	T	O	P	D	T	R	F	E	A	M	A	W	A	N
C	A	E	P	G	T	E	J	E	E	G	R	E	T	A	O	T	D	B	D
G	D	R	E	V	I	H	L	F	A	D	A	A	T	I	S	W	D	O	U
S	X	I	E	T	U	E	K	I	N	Z	H	S	I	E	A	S	A	I	J
J	V	A	I	U	S	S	A	A	O	A	R	F	N	T	R	R	J	L	O
L	E	S	Y	I	Q	D	C	A	U	H	K	E	O	H	S	O	C	U	T
J	T	F	H	O	D	I	A	C	M	O	B	J	E	K	I	R	U	G	R
U	O	U	A	E	D	F	D	A	G	I	V	A	T	A	E	E	A	E	E
K	D	L	B	R	U	E	F	R	C	T	E	T	D	S	R	D	S	Y	B
F	E	J	U	B	U	A	I	R	A	R	C	U	B	I	R	L	I	A	O
A	D	E	C	E	V	C	D	T	I	F	S	A	A	O	L	A	A	U	R

PENSAMIENTO LATERAL

- 1- Algunos meses tienen 31 días, otros solo 30. ¿Cuántos tienen 28 días?
- 2- ¿Cuántas veces podría restarse el número 1 del número 1111?
- 3- En una determinada casa las dos alas del tejado tienen diferente inclinación; una ala tiene una inclinación de 60° y la otra de 70°. Supongamos que un gallo pone un huevo exactamente en la cumbre. ¿Hacia qué lado del tejado caería el huevo?
- 4- ¿Qué instrumento musical tiene sólo una cuerda?
- 5- ¿Qué se pone sobre la mesa, se corta, se reparte y no se come?

by El Robert

La senda de la piedra. Monografía N° 2. Apéndice

Cuando se publicó la monografía intenté hacer con ella un llamamiento a la curiosidad, tratando entre todos de buscar nuevas piedras singulares, que hubiesen sido omitidas en el trabajo, pero esta vez no ha habido respuesta, no he recibido ninguna aportación, mejor dicho solo una, es por ello que máquina de fotos al cuello, he intentado cubrir algún hueco, que deliberadamente había dejado para otros exploradores, como es el caso del molino, y a la vez, he intentado incluir otros, que aunque vistos con anterioridad poco me decían y como siempre alguna sorpresa.

Dada la dificultad de editar estas tres hojas

1. El molino

El molino es un edificio singular por muchos motivos y cuenta en su vida con una buena columna de años, difícil de fijar, aunque si sabemos que estaba operativo hacia la mitad del siglo XVIII.

Un vestigio casi vivo de una industria ya pasada, que durante mucho tiempo permitió moler e incluso serrar, pero no acaban aquí sus andanzas, pues desde su incierto y desconocido origen, a sido transformado y reconstruido una y otra vez, de manera que su actual estampa pertenece únicamente a la segunda mitad del XX, donde las sucesivas ampliaciones han conformado su estética, pero para todo este proceso se necesita piedra y como ya hemos visto a lo largo de toda la monografía, estas, "por iniciativa propia", tienden a colocarse y recolocarse, una y otra vez, para conformar estructuras y no se iba a escapar el molino de esta aventura.

En una piedra esquinera (esquina izquierda fachada principal) encontramos una cruz, que ya nos resulta una vieja conocida, es como de la familia, por haberla visto en otros muchos sitios dentro de la Aldea. Pero, ¡vaya!, está colocada boca a bajo, ¿Un ritual maligno? No, nada de eso, una simple piedra de otra procedencia, que el cantero, o mejor dicho el constructor de turno, colocó de forma descuidada. Nada nuevo ni extraño, ni mucho menos un fenómeno paranormal, simplemente la vieja costumbre de reutilizar materiales. Cuantas y

solas, he optado por incluirlas dentro de la revista, de manera que el que quiera pueda cortarlas y añadirlas a la monografía o simplemente dejarlas aquí. Para puristas, dejaré un pdf en la web para que puedan descargarlo, imprimirlo y encuadernarlo junto con el resto de la monografía.

Espero que este apéndice a la monografía sea el último que haya que publicar, pero como gato escaldado, no seré yo quien lo afirme con rotundidad, no vaya a ser que dentro de unos meses tenga que volver a sacar la maquina.

cuantas piedras contendrá el molino, que no son originales de su primera construcción.

¿De donde vino esta piedra? Esta es siempre la pregunta del millón. Es imposible determinar, pero lo que si conocemos, es que aguas arriba de este molino, existió otro al parecer más primitivo y del que no queda ni una piedra en el hueco de su ubicación, con lo que no resulta imposible que se bajasen los materiales al nuevo emplazamiento.



2. La cañada

Una ruina en la cañada (M30), frente a "la perrera" de Paquito, nos deja ver una piedra con marcas en forma de "V". ¿Curiosa y nada más? Pues juzgar vosotros mismos, porque a mi unas veces me parecen simples marcas dejadas por el surco del cincel, y otras, en que la imaginación me desborda, veo talladas hojas de palma. No se si la piedra y su dibujo encierran alguna intencionalidad, pero si es así, se me escapa.



3. Reloj de sol



Es el único reloj de sol de toda la Aldea, un elemento que echaba en falta, pues resultaba fundamen-

tal antes de que la tecnología aportase los relojes mecánicos. El error estaba en mi terquedad, al intentar localizarlo solo en la Iglesia, Marcelo me sacó de mi error, ¡estaba en su casa!, hombre, eso se avisa antes. Aunque pensándolo bien es lógico que esté en esta casa, la orientación de la fachada principal se presta a ello y es suficientemente antigua (catalogada como casa carretera). Está ubicada frente a la fuente nueva, en el que fue el antiguo barrio de San Pelayo, que así se llamaba esa parte del pueblo.

Para sacar la foto tuve que retirar la copa de la conífera que lo tapa, como veis la tarea de buscar piedras no es fácil, ¡Los vecinos las esconden!

A la piedra le falta el palo, que no sería difi-

cil colocar con lo que ganaría, al menos "en funcionalidad", las marcas que aparecen no son profundas, probablemente la piedra ha acusado el paso del tiempo, lo cual también da idea de su antigüedad. No se aprecian marcas de números para las horas.





**Hospital Clínico Veterinario
Virgen de las Nieves, S.L.**
Dirección: José Gonzalez Nicolás Chicote
Tel: 610 528 542



**Vereda de Santa Catalina, 75
Fuente el Saz de Jarama
28140 Madrid**

4. Escudo casa carretera (casona)



La casa carretera más antigua que se conserva, parecía contener un escudo situado en la piedra

central de entrada, aunque su visibilidad era escasa debido por un lado al desgaste de la piedra y por otro a las numerosas capas de cal que ha ido acumulando.

Aprovechando unos días de vacaciones, en los que Felipe se hallaba entretenidillo, cambiando vigas y retejando la casona a fin de no aburrirse, aproveché para "colaborar en tan magna obra", solo que en vez de subir y bajar tejas o maderos, me dediqué a limpiar con suavidad, un poco el escudo, tarea que se me hacía más llevadera y de resultados de la cual, esto es lo que se aprecia, una especie de án-

cora, o tal vez mejor una flor de lis. En la página 19 de la monografía, hay un conjunto de representaciones de esta flor, no os resultará difícil encontrar la más afín a este escudo.



5. Casa de "la Patro"



Desde luego Raquel, toda la vida viviendo aquí y tiene que venir un miope, de fuera, a descubrir este "adorno", con el que se remata y consagra

la fecha de construcción del antiguo cocedero, 1945. No se si la casa es de esa fecha, pero la piedra sí.



Víctor J. Campo

ALDEA DEL PINAR. HISTORIA Y LEYENDA (2ª PARTE)

La tregua que existía entre los Reyes Católicos y el Rey Moro de Granada fue rota por éste al atacar en diciembre de 1481, la ciudad cristiana de Zahara, villa enroscada con una fortaleza en la cumbre. Los musulmanes mataron a muchos de sus habitantes y llevaron numerosos cautivos a Ronda, “atrahillados”, según las viejas crónicas, es decir atados con correas.

Ese fue el inicio de la Guerra de Granada, que duraría 11 largos años, y en la que los carreteros fueron actores importantes en los transportes pesados. Se movilizaron 5.000 carretas de bueyes y entre ellos participaron carreteros de Aldea del Pinar, Navas y Hontoria.

Los carreteros llegaban con sus carretas a las zonas de guerra y plazas sitiadas, ya que transportaban todos los pertrechos de artillería, municiones y granos. En la llamada tierra extrema, donde se temían posibles celadas y ataques enemigos, las carretas iban escoltadas por lanceros de caballería y tro-



pas a pie. Con ocasión de emboscadas, los carreteros participaron, con frecuencia, en combates, con hachas y espadas, como héroes anónimos.

En el siglo XVI la mayoría de los hombres de La Aldea continuaron con sus tareas de carreteros y aperadores (en la construcción y reparación de carretas) realizando transportes por la geografía española. Las mercancías transportadas eran variadas: madera, carbón vegetal, sal y otras. También fueron importantes los viajes realizados durante la construcción del Monasterio del Escorial. En el Semanario Económico, publicado el 12 de marzo de 1767 (1) se pondera la labor de las carretas de bueyes con el texto siguiente:

“...la primicia de la labor de los campos se la llevan los bueyes, por ser más forzudos que los demás animales... y por acreditarse sus grandes fuerzas en aquel suntuoso y magnífico edificio que está haciendo el Rey Don Felipe, nuestro Señor, en donde para traer los materiales, andan más de 400 con sus carros herrados y lleva ocho o diez pares (de bueyes) o más, una piedra que pesa 200 arrobas por lo menos y el carro casi lo mismo y la suben al edificio que llaman San Lorenzo que está encima de El Escorial”.

La tradición cuenta que al entrar en Madrid, los carreteros castellanos, solían reunirse en una fuente próxima a la ciudad de la Corte, llamada “Fuente de La Castellana”.

En los siglos XVII y XVIII es cuando Aldea del Pinar adquirió mayor importancia y riqueza.

En el siglo XVII se construyó la iglesia parroquial que se yergue sobre los tejados rojizos de las casas. Su obra se terminó en el año 1663, como figura con inscripción cincelada en una de las altas piedras de una amplia bóveda. Su arquitectura es esbelta, con torre campanario y una portada en piedra de la Virgen. El retablo mayor es clasicista.

La parroquia guarda en sus archivos viejos secretos de antiguas cofradías. En varios folios apergaminados, figuran las reglas de la Cofradía de Jesús, escritas en el siglo XVII, el 30 de enero de 1696, y cuyas normas se han respetado tradicionalmente. Existe otra Cofradía, llamada de la Vera Cruz y cuyos primeros testimonios documentales se han perdido, ya que los datos encontrados son muy posteriores, de 1906, aunque debe ser tan antigua como la anterior. Es curioso como los hombres cabales de La Aldea rememoran las costumbres y usos de la Cofradía de la Vera Cruz en Semana Santa, honrando así sus viejas tradiciones.

Hombres jóvenes de Aldea del Pinar formaron parte de la guerrilla de Jerónimo Merino, “El Cura Merino” y participaron con arrojo y valor en numerosos combates durante la Guerra de la Independencia (1808 a 1814). Posiblemente se alistaron también como guerrilleros de Juan Martín Díaz, “El Empecinado”.

El hecho de que Aldea del Pinar estuviese enclavada en el camino de diligencias Burgos Soria

(coincidiendo con el llamado Camino Soriano) y con el mismo trazado que una ruta medieval antigua, fue lugar de tránsito de frecuentes desplazamientos. Al avanzar por él un correo francés y escolta, el día 6 de enero de 1809 (2) fue asaltado, posiblemente en las proximidades de Aldea del Pinar, por una partida de guerrilleros del Empecinado y donde fueron apresados los componentes del convoy francés. Un guerrillero herido, de apellido Armendáriz, natural de Olite (Navarra) fue conducido a Navas del Pinar (3) donde falleció el 11 de febrero.

En la segunda Guerra Carlista, los pinares y roquedales de Aldea del Pinar se vieron agitados por un cruento combate. De acuerdo con la tradición oral, que narra Felipe Rupérez, transmitido por sus antepasados, los soldados gubernamentales



habían ocupado el pueblo, controlando el camino de diligencias Burgos-Soria, aprovisionándose sobre el terreno sin compensar a las buenas gentes de La Aldea. Los carlistas estaban situados en torno a las “tenadas” y el alto de Las Pasadas,

con centinelas ocultos en las laderas para espiar los movimientos de las tropas isabelinas, mayores en número (el pequeño valle dominado por esas alturas se llama, desde entonces, Vallejo del Espía).

Los carlistas fueron traicionados, posiblemente por un desertor que esperaba recompensa, revelando a las tropas acantonadas en La Aldea cuáles eran las posiciones carlistas. Los isabelinos iniciaron una maniobra estratégica, estrechando un cerco, avanzando primero por San Ciprián y Valle de los Cabrios, desbordando las tropas carlistas por el norte y comenzando el combate por el lado opuesto. Los carlistas resistieron el ataque a la bayoneta, ordenando después la retirada, abriéndose paso por las alturas de Peña el Gato y quedando un herido, junto a una roca que se yergue entre arbolado y profusa vegetación, escondido con la ayuda de su hermano. Por la noche, y a la tenue luz de la luna rescataron al herido trasladándole a Rabanera del Pinar, donde restañó sus heridas.

Las gentes de Aldea del Pinar son acogedoras, hombres y mujeres cabales que quieren entrañablemente a su pueblo. Las personas de más edad

rememoran anécdotas narradas por sus mayores en las largas noches de invierno, junto al fuego del ho-



gar. Entre ellas hablan de los bandidos capitaneados por el tío Rocón que contaba con cinco hombres armados. Los integrantes de la banda se refugiaban en el pueblo en un bloque de siete casonas comunicadas entre sí por la parte alta y con fácil huida hacia el monte. En Hontoria habitaban esporádicamente en el chozo de Costalago o en la gruta de Matalacueva, en la Sierra. Eran temidos en los pueblos de pinares por sus represalias si no se les facilitaban las provisiones que exigían. Fueron abatidos por la Guardia Civil en el valle de Costalago.

Quedan aún muchos retazos de la historia de Aldea del Pinar por descubrir, y este breve resumen trata de impulsar las investigaciones que arrojen más luz sobre el pasado de este pueblo, para mí entrañable.

En la actualidad, es preciso rendir homenaje a las personas que participan en la Asociación Cultural La Veceda y cuyas iniciativas, como la de reconstruir su historia y tradiciones, entre otras, están transmitiendo vitalidad, entusiasmo y esperanza a este pueblo: Aldea del Pinar.

1) *Semanario Económico*. 12 de marzo de 1767. De agricultura. N.11. página 81.

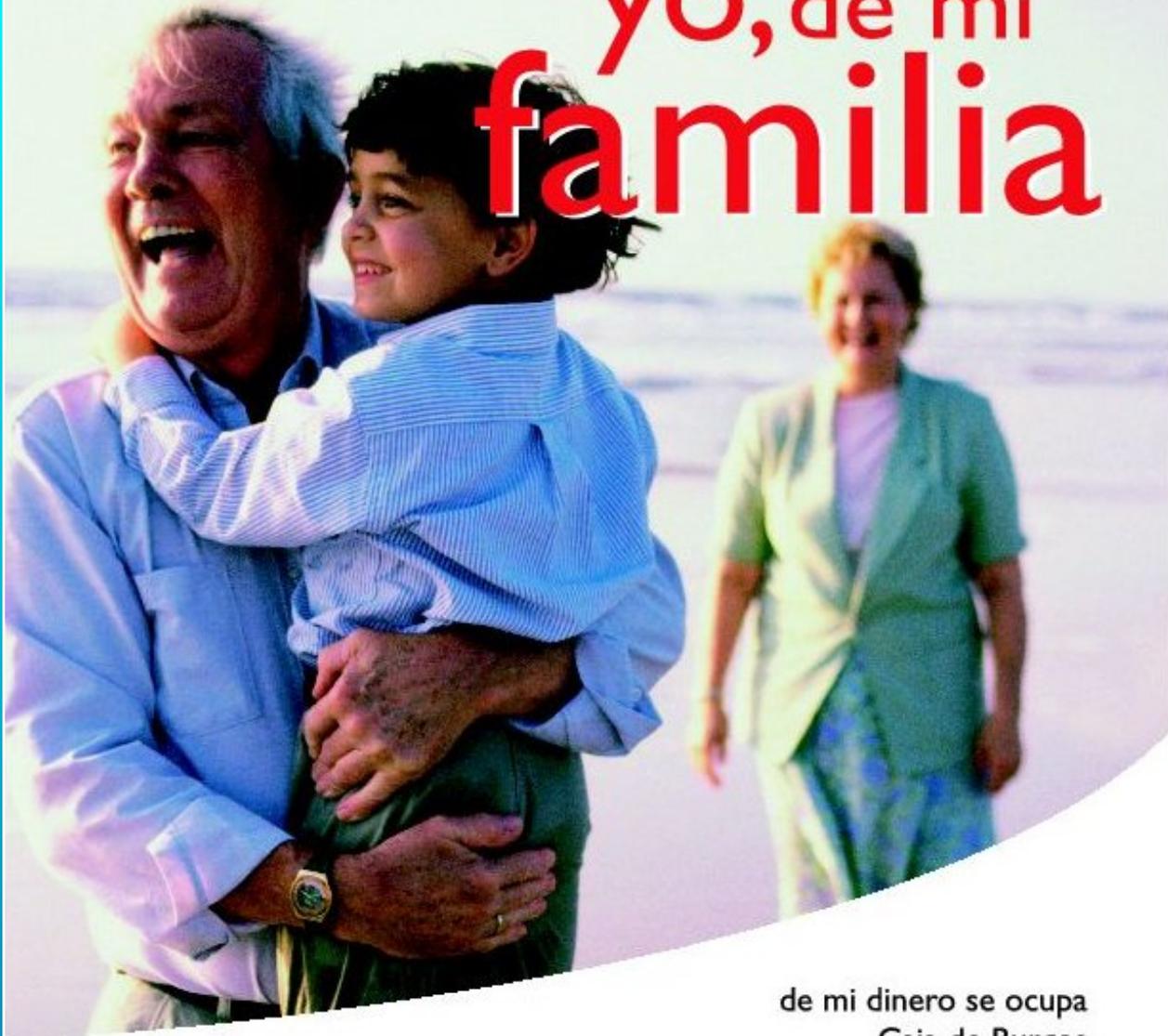
2) *Girbal Hernández, F. Juan Martín. El Empecinado*. Ediciones Lira. Madrid 1985. Página 185.

3) *Archivo Parroquial de Navas del Pinar. Libro de Finados*. Folios del año 1809.

4) *Pascual Madoz. Diccionario Geográfico Estadístico Histórico de España y sus posesiones de Ultramar. Toma IX. Madrid 1850*.

José María Álvarez de Eulate Peñaranda

yo, de mi familia



de mi dinero se ocupa
Caja de Burgos

+ seguridad + compromiso + cercanía
 + rentabilidad

d depósitos
Caja de Burgos

en confianza, ¿quién puede ofrecerte tanto?

www.cajadeburgos.es